

CLAVES

OCTUBRE 2002

Salta - año XI - N° 114 - Precio \$ 2



Edificio del Correo, década del '30 (Gentileza del Sr. Gregorio Caro Figueroa.-)

Bolivia: el movimiento perpetuo

Federico Lanusse

Recordando a Juan XXIII

Para comprender el género

María Julia Palacios

Poemas Inéditos

de Santiago Sylvester

Balconeando...

Por Santiago Reboledo

Al momento de escribir estas líneas, el presidente Duhalde inicia múltiples acciones ofensivas sobre un único objetivo: la candidatura del Dr. Menem. "El enmascarado no se rinde", como sostenía aquel mítico personaje cuyos episodios alegraban nuestra niñez o precoz adolescencia en las pantallas de los cines de barrio. Claro que éste "enmascarado" no nos alegra. Por un lado Duhalde presenta ante el Congreso su renuncia anticipada a la presidencia para que se haga efectiva el día 25 demayo. Es decir que todo el proceso electoral, incluido el interno, debe adaptarse a esa fecha límite. Por otro lado, se propone que la mesa del Congreso partidario postule una nueva junta electoral con la participación de representantes de todos los candidatos. Es decir, evitar que la junta electoral nombrada por el consejo con mayoría menemista, a pesar de la incorporación de otros miembros que el resto de los candidatos propugnen, conserve su sello de origen.

Esto va por un lado. Por el otro, Rodríguez Saá parece decidido a comenzar de cero. Habla del movimiento nacional y popular e incorpora a Melchor Posse, un intendente radical de San Isidro, como compañero de fórmula. Debe pensar que es Quijano, o quizá Sabatini, vaya uno a saber. Su hermano Alberto, mientras tanto, manifiesta que, en cuanto asuma el poder Adolfo, todas las leyes serán derogadas por el término de seis meses. Se olvida decir como se va a gobernar en ese lapso: con bandos, edictos policiales o facultades extraordinarias.

Kirchner ha quedado aislado, sin proyección nacional y con escasos apoyos en el aparato justicialista, y sin ninguna resonancia fuera de él. De cualquier manera es joven, y puede volver a ser gobernador de Santa Cruz, ya que allí se puede elegir indefinidamente al gobernador. Precaución que todo demócrata debe tener en cuenta e incluir en la Constitución de su Provincia.

Así que sólo queda a la vista – ya que Romero ha optado prudentemente por acompañar en la fórmula a Menem – el inclito caudillo riojano. Romero va como vicepresidente, pero eso sí, no como un vicepresidente cualquiera. Será primer ministro y tendrá a su cargo la reforma del Estado y las relaciones con las provincias. Estas funciones no tienen nada que ver con el cargo para el que sería elegido, según la Constitución, pero reconozcamos que esto no es demasiado importante. De cualquier modo se le puede dar una cábala, en el caso de ganar: asumir la presidencia de la República. Hay antecedentes. Los dos salteños que accedieron a la presidencia constitucionalmente, fueron José Evaristo Uriburu y Victorino de la Plaza. Lo hicieron por muerte de su compañero de fórmula: Luis Saénz Peña, en el primer caso, y Roque Saénz Peña en el segundo. Quizá se le dé. En política, como todos sabemos, además de ser "estadista", también hay que tener suerte.

De cualquier modo, las cartas están sobre la mesa. Los dos rivales están frente a frente, Duhalde y Menem. Sin los votos de la Provincia de Buenos Aires, no se ganan los comicios. No creemos que la sangre llegue al río. Al fin y al cabo, no se está disputando el verdadero poder, sino se trata de saber quienes son sus intermediarios y comisionistas, y estas discusiones y diferencias pueden solucionarse, como son solucionadas estas cosas entre "buenos muchachos", alrededor de una mesa, y con el mínimo de cartas marcadas.

BOLIVIA: EL MOVIMIENTO PERPETUO

Por Federico Lanusse



Bolivia, enclavada en el corazón de América del Sur, da sorpresas. Siempre da sorpresas. De todo tipo. Por lo menos, a los que estamos acostumbrados a la casi inalterable pasividad del noroeste argentino, tan cercano y tan lejano, de "collas", "chapacos" y "cambas".

"No hay país más despierto, más vital y más sensible que el boliviano. Extraño esa rebeldía, ese estado de alerta permanente. Bolivia es un país quisquilloso. A veces declimos: 'pucha, son demasiados celos para tan pequeño amor', y es cierto. Entonces prefiero ese conflicto, porque eso me hace despertar, me hace crear y me hace imaginar otras cosas, que no son lo clásico o lo ortodoxo", dice el periodista Jorge Mansilla Torres, el "Coco" Manto, exiliado desde hace veinte años en México (1).

El 30 de junio hemos asistido, expectantes, a una nueva sorpresa, la sorpresa electoral. Incomprendible sorpresa para los que se mantienen "informados" por los medios de comunicación que moldean la opinión pública de nuestros países. La "sorpresa" es eso, una cuestión superficial en un acontecimiento mediático más, si solamente nos limitamos a tomar nota de los porcentajes de votos de cada partido o candidato.

Pero, ¿qué hay detrás de lo que aparece y desaparece en los medios?

"En el fondo, más que una derrota numérica, que ciertamente no es abrumadora, lo que se ha experimentado es una derrota moral de las élites dominantes a manos de indios, cholos y plebe solventada; y claro está, en una sociedad racista como la boliviana donde la contabilidad numérica del poder es más importante que la validación 'razialista' de la obediencia, ese es un tipo de derrota aun más contundente y fatal pues pone en entredicho la certeza de mando inapelable y naturalizado que los grupos privilegiados habían producido durante todo este tiempo", opina el analista Álvaro García Linera. (2)

En poco tiempo ha dado un vuelco notable lo que el

denomina "las nuevas subjetividades colectivas".

Esta es la clave, lo realmente novedoso como proceso de mediano y largo plazo.

El surgimiento de nuevos partidos o el fortalecimiento de otros anteriormente pequeños (Movimiento al Socialismo, Movimiento Cuestionista Pachakuti, Nueva Fuerza Republicana) que han alcanzado la adhesión de la mitad de los electores, ha sacudido el orden político preexistente.

El discurso antes hegemónico del "libre mercado" y la "democracia representativa" se ha visto cuestionado en su totalidad por estos sectores emergentes, ya que lo que aparece ante las "agencias de noticias" tan solo como una lucha por los cargos políticos, esconde en realidad una serie de conflictos entre fuerzas sociales que aun no han sido dirimidos y que no podrán ya ser suprimidos o distimulados.

Lo que para las élites dominantes eran peleas por espacios entre "iguales", ahora se han transformado en pugnas por la distribución del poder real, ya que los movimientos sociales que sostienen a estas nuevas fuerzas políticas están cuestionando el "orden establecido" en Bolivia. El factor más importante a tener en cuenta es de carácter externo, si bien las consecuencias las padecen los ciudadanos bolivianos.

Desaparecido el fantasma del comunismo y por tanto la "Guerra Fría", el gobierno norteamericano ha diseñado los nuevos y necesarios enemigos: el terrorismo internacional y el narcotráfico. La lucha contra ellos justifica cualquier intervención en los asuntos internos de otros países.

"Conocida como una guerra de baja intensidad, integral y destinada a proteger la seguridad interna de los EEUU, la guerra de las drogas se corporiza como una expedición punitiva contra quienes, objetivamente, terminan siendo considerados como los causantes del consumo de drogas: los cultivadores de coca.", escribe Roger Cortéz. (3)

Con el llamado "Plan Dignidad", implementado durante el último gobierno del general Hugo Banzer Suárez, consistente en la erradicación de las plantaciones de coca de la zona del Chapare (Departamento de Cochabamba) bajo el pretexto de la lucha contra el narcotráfico, los EEUU actualizaron los términos de su presencia en una zona estratégica de América del Sur.

Resulta pertinente recordar que durante el anterior gobierno de facto del General Banzer, como durante la dictadura del General García Meza, la producción y tráfico de cocaína pasó por un largo período de auge.

Los gobiernos norteamericanos de entonces protegieron a conocidos narcotraficantes arrestados por sus propios servicios antidrogas, a cambio de tenerlos como aliados políticos



contra cualquier avance de las tendencias de izquierda. Existen numerosas investigaciones y testimonios que documentan esos hechos. Uno de los objetivos "no explicitados" del Plan Dignidad fue la eliminación del movimiento sindical coacero.

A fines de 1997 los operadores políticos del gobierno boliviano y "La Embajada" pensaban que una erradicación definitiva acabaría con la extensión político-sindical de los campesinos coaceros, el MAS.

Sin embargo, algo falló. Curiosamente, y por una de esas paradojas que jalonan a menudo la historia de nuestros países, estas acciones destinadas supuestamente a socavar las bases productivas del comercio de drogas, terminaron fortaleciendo las organizaciones político-gremiales de los campesinos coaceros. El momento de mayor fuerza en la aplicación del Plan Dignidad coincide con el rotundo éxito electoral de un movimiento cuyo origen fue la defensa de la coca.

En 1998 se consideraba que, por efecto de la erradicación de cultivos, entre 10 y 15.000 familias de las 35.000 asentadas en el Chapare serían "expulsadas" del trópico hacia áreas urbanas.

Sin embargo, y en base a las cifras del Censo 2001, la población del Chapare ha crecido progresivamente hasta alcanzar los 43.000 familias. Mientras en el área rural del país la población ha decrecido en un 2% anual, las del Chapare ha crecido en un 4% (una cifra equivalente a la del crecimiento urbano).

Según los datos del Mapa de la Pobreza 2001, el Chapare ha sido la tercera provincia de Cochabamba donde la reducción de la pobreza ha sido más contundente.

(En Bolivia, lo que nosotros denominamos Provincias se llaman Departamentos, y nuestros Departamentos son allí Provincias).

"Hemos cruzado esta información con el crecimiento de la frontera agrícola en el Chapare, y la conclusión es que esa población ha generado bases productivas alternativas a las de la coca, de manera que en el momento en que se sacó la coca no se quedaron sin trabajo".

"Se erradicaron más del 90% de los cultivos de coca (de las 50 mil hectáreas de 1997); se logró sustituir, mediante el desarrollo alternativo, el 70% del valor agregado que producía la coca hasta el 97; y se inscribieron cerca del 50% de las familias del trópico a las promesas del desarrollo", sostiene el viceministro de Desarrollo Alternativo de Banzer, Waldo Tellería. (4)

Sin embargo, la estructura sindical coacera permaneció intacta. Hasta los discípulos del desarrollo alternativo volaron por Evo Morales,

el candidato a presidente del MAS (Movimiento al Socialismo), de origen campesino aymara y líder de los coaceros.

"Existen 17.000 familias registradas que trabajan en el desarrollo alternativo, pero que han votado por Evo", dice Tellería.

La explicación: la convicción y tradición agropecuaria de los ex-coaceros es tan frágil que, cuando se presente la mínima oportunidad, el replante será masivo.

"Esa población del Chapare tiene la capacidad de hacer crecer el cultivo de coca por lo menos en 15.000 hectáreas anuales".

Detrás de estas cifras, se desarrolla el debate de los usos alternativos de la coca, que como ya se ha probado, tiene un gran potencial de crecimiento tanto en el campo de la medicina y, por tanto, de la industria farmacéutica, como en la cosmética y la alimentación. Pero lo importante son las implicancias políticas de esta "lucha contra el narcotráfico".

"El Plan Dignidad hacia conexiones excesivas e innecesarias a la política norteamericana y atacaba a uno de los estabos más débiles de toda la cadena, los productores de hoja de coca. En el otro extremo están los consumidores del Bronx. Son las dos puntas más vulnerables y más potes de toda la cadena. Mucho más eficaz hubiera sido un programa de interdicción al tráfico de drogas, pero es políticamente muy costoso porque afecta intereses de policías, jueces, fiscales, militares, todos metidos en el negocio del tráfico", polemiza José Antonio Quiroga, asesor del MAS. (5)

"Con el Plan Dignidad, Bolivia elevó la varilla por encima de lo que incluso los americanos estaban solicitando. En ese sentido, el nuevo gobierno va a ser débil en lo que respecta a la lucha contra el narcotráfico porque cualquier intento de continuar con el Plan Dignidad va a generar una reacción tanto en el Parlamento como en las calles", dice Eduardo Gamara, Director del Centro de Estudios de Latinoamérica y el Caribe de la Universidad de la Florida (EEUU); (6)

Los esfuerzos por transformar a la hoja de coca y a sus productos en el nuevo enemigo, terminaron convirtiendo a la planta milenaria en un símbolo de identidad nacional, social y racial sobre todo para los para los sectores más humildes del pueblo boliviano. La impugnación más radical y profunda del modelo neoliberal en Bolivia hizo pie en la defensa de la coca. Según Evo Morales: "...la gente ha votado para que no se erradicase más la coca, no sólo en Cochabamba (donde Morales obtuvo nuevamente la banca de diputado con el 83% de los votos) sino en toda Bolivia. La coca es la base central del poder de los quechuas y aymaras que son el eje de este triunfo electoral.

Es gracias a la coca que yo soy víctima del imperialismo norteamericano." (7)

Se calcula que entre 70 y 80.000 familias viven del cultivo de la hoja sagrada, a lo que hay que sumarle otra porción significativa de la población excluida de los beneficios del modelo neoliberal, y esto explica la expansión de la propuesta política del MAS, que obtuvo el primer lugar en cuatro (La Paz, Cochabamba, Oruro y Potosí) de los nueve Departamentos en que se divide el mapa de Bolivia.

Paro también ha crecido otro fenómeno paralelo al de Evo Morales y los coaceros, aún en un rango menor en cuanto a cantidad de votos pero no en capacidad de movilización y cuestionamiento al "orden establecido": Felipe Quispe, el Mallku (Jefe-Condor), candidato a Presidente del Movimiento Indigenista Pachakuti, principal portavoza electoral del nacionalismo aymara, y Secretario Ejecutivo de la poderosa Confederación Sindical Unica de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB).

Este ex guerrillero, preso durante varios años, lidera fundamentalmente a las comunidades de etnia aymara, con base en el Altiplano, y ha conseguido atraer un porcentaje de apoyo considerable a través de sus propuestas de reivindicación indigenista.

Más que las palabras, declaraciones y los discursos, lo que importa, lo que define, son las fuerzas sociales que están por detrás, apoyando y nutriendo cada liderazgo.

Movimientos son encabezados por miembros prominentes de los pueblos indígenas, representantes de los campesinos, y están en situación de encabezar no por conexiones familiares o de "cena", sino por largos años de lucha en defensa de sus convicciones y de los intereses de sus representados.

El MAS, antes que un partido político, representa a un principio de Asamblea Constituyente a la que concurren todo tipo de organizaciones: indígenas, campesinos, jubilados, cuenta-propietas, obreros, mineros, transportistas, cooperativistas, docentes universitarios, intelectuales independientes, una suma de viejos y nuevos marginados que en la erradicación estructural una herramienta de expresión en la cual carecían desde hace muchos años.

La gran virtud de Evo Morales ha sido sumar en su propuesta a amplios sectores excluidos social y políticamente: coaceros del Chapare y de los Yungas paceños, Federaciones Campesinas, colonizadores, parte de los indígenas del Oriente, gente del Movimiento Sin Tierra, Centrales Obreras departamentales, Federaciones de obreros fabriles, la

Coordinadora del Agua (organización que nuclea a los que se opusieron a la privatización de los servicios de agua en Cochabamba), los ayllus del norte de Potosí, y un sin número de sectores gremiales que van desde jubilados sin jubilación hasta padres de familia.

La bancada del MAS (8 Senadores, el 30% del total, y 26 Diputados), todo un muestreo social de lo que ha sido, en democracia, la mayor transferencia humana del país profundo a los pasillos alfombrados del Parlamento, es una bancada sindical, fundamentalmente de procedencia rural, pero cuyo origen no es las "listas sábanas" ni el dedazo, sino la decisión de organizaciones que se han ido aglutinando tras el coacero.

El resultado de las elecciones, como dijera un rabioso y despechado Jaime Paz Zamora, ex presidente y candidato del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, es el "desbaratamiento" del sistema político.

Un sistema político basado en arreglos entre dirigentes de partidos desprestigiados, con sigas vaciadas de su contenido histórico, ante una población mayoritariamente escéptica y descreída a carca de su representatividad real de dicho sistema y de su para modificar sustancialmente el panorama de desigualdad e injusticia imperante.

A partir del conteo de votos (más allá de las denuncias de fraude a favor del MNR existentes en determinadas localidades) y de los arreglos en el parlamento para llegar a designar un Presidente con algún mínimo consenso (Gonzalo Sánchez de Lozada Movimiento Nacional Revolucionario), se encuentra abierto el juego de posibilidades en un país que ha reeditado un fenómeno que se creía ya perteneciente al pasado: la dualidad del poder, la imposibilidad de mantener el actual estado de cosas para la vieja clase dirigente, y el desafío de cambiar de raíz un orden (o des-orden) obsoleto por parte de las nuevas fuerzas políticas y sociales que muestran sus rostros cobrizos al sol de los Andes, los Valles y el Trópico.

De la inteligencia y flexibilidad de la nueva dirigencia, de su capacidad para comprender y plasmar en acciones las demandas insatisfechas de la población, y de su sagacidad para adaptarse al mundo global, depende que lo viejo termine de morir y lo nuevo acabe por nacer.

(1), (2), (4), (7): Semanario "Pulso". La Paz. Bolivia. Julio 2002.
(3) Roger Cortés H. "La Guerra de la coca" FLACSO/CID
(5) "La Prensa". La Paz. Bolivia. Agosto 2002.
(6) "30 Días de Noticias". Mensuario. Cochabamba. Bolivia. Julio 2002.

Angelo Giuseppe Roncalli Un cristiano en la silla de San Pedro (1958 - 1963)

Hannah Arendt

A MODO DE ACLARACIÓN

Conversando en una oportunidad con Santiago Sylvester sobre Hannah Arendt, nos referimos a su libro "Hombres en tiempo de oscuridad". Aludió a un artículo incluido en ese libro sobre Juan XXIII. Sostuvo que en la edición de Gedisa, impresa en Barcelona, en marzo de 1992, no estaba tal artículo. Insistió Santiago en que tal artículo estaba incluido, y me hizo llegar una fotocopia del mismo. Nunca supe la verdad acerca de esa inclusión o exclusión de un artículo en una obra publicada por la misma editorial. Hoy en día tampoco sé las verdaderas razones, y si las motivaciones son económicas, ideológicas o simplemente mitológicas. Las sorprendentes y aceleradas canonizaciones de estos últimos años - por ejemplo las de Monseñor Escrivá-han puesto de nuevo ante nuestros ojos la figura de Juan XXIII, quizá la más significativa de la Iglesia en el siglo XX, su repetida postergación y el más que elocuente silencio sobre su figura en los medios eclesiales. Claro está que a los poetas no los consagran las academias, a los grandes políticos las elecciones internas, ni a los santos las iglesias. Todos ellos viven en el corazón de la gente de pueblo, en lo que Unamuno llamaba la intrahistoria. Un viejo republicano español, don Antonio Gascón, quien salvó de las iras del franquismo y la KGB, me hubiera aconsejado que no me metiera en discusiones de la repartición, aludiendo con ello a querrelas clericales de escasa monta, pero recordé que en este mes se cumplen cuarenta años del inicio del Concilio Vaticano II, y que a mi madre (que me enseñó a rezar a la Virgen) y que era de origen campesino, le hubiera gustado ver a un campesino al frente de la Iglesia. Esta última consideración me decidí a publicar, a pesar de todo, este magnífico retrato de Juan XXIII, que Hannah Arendt incluyera en su libro "Hombres en tiempo de oscuridad"

El director.

Diario del alma(1), los diarios espirituales de Angelo Giuseppe Roncalli, que tomó el nombre de Juan XXIII al convertirse en Papa, es un libro extraordinariamente decepcionante y extraordinariamente fascinante. Escrito en su mayor parte en periodos de retiro, consiste en una serie interminable de manifestaciones piadosas y autoexhortaciones, "exámenes de conciencia" y anotaciones de "progreso espiritual", con sólo alguna muy rara referencia a sucesos de actualidad, de suerte que a lo largo de páginas y páginas se lee como un breviario acerca de cómo ser bueno y de cómo evitar el mal. Y sin embargo a su manera extraña y poco familiar, consigue responder claramente a dos cuestiones que muchos tenían en mente cuando, a finales de mayo y principios de junio de 1963, el Papa estaba agonizando en el Vaticano. Una sirvienta romana llamó mi atención sobre ambas cuestiones de la forma más sencilla e inequívoca. Me dijo: "Señora, este Papa era un auténtico cristiano. ¿Cómo era posible tal cosa? ¿Cómo pudo ocurrir que un verdadero cristiano se sentara en la silla de San Pedro? ¿No tenía que ser nombrado primero obispo, y arzobispo, y cardenal, hasta que, finalmente, fuera elegido Papa? ¿Es que nadie se dio cuenta de quién era este hombre?" Pues bien, la respuesta a la última de sus tres preguntas parece ser "no". Al entrar en el conclave, él no formaba parte de los papabile: los sastres vaticanos no habían preparado ninguna vestimenta de su

talla. Se le eligió porque los cardenales no pudieron ponerse de acuerdo y porque estaban convencidos, como el mismo escribió, de que sería un Papa provisional y de transición", sin demasiadas consecuencias. "Sin embargo, aquí estoy, en vísperas del cuarto año de mi pontificado, con un inmenso programa de trabajo por delante, que ha de afrontarse ante los ojos del mundo entero, que observa y aguarda." Lo desconcertante no es, pues, que no se le contase entre los papabile, sino más bien el hecho de que nadie se diera cuenta de quien era, y que se eligiese porque todo el mundo lo consideraba como una figura sin consecuencias.

Con todo, esto resulta desconcertante sólo retrospectivamente. A decir verdad, la Iglesia ha predicado la *imitatio Christi* a lo largo de casi dos mil años, y nadie puede decir cuantos párcos y monjes habrá habido que, viviendo en la oscuridad a lo largo de siglos, hayan dicho como el joven Roncalli: "Este es mi modelo: Jesucristo", sabiendo perfectamente, ya a los dieciocho años, que "parecerse al buen Jesús" significaba "ser tratado como un loco": "Ellos dicen y creen que soy un loco. Quizá lo sea, pero mi orgullo no me permite pensar tal cosa. Aquí está el lado divertido de todo el asunto". La Iglesia, sin embargo, siendo una institución y estando más preocupada, sobre todo desde la Contarrefoma, por mantener la creencia en

los dogmas que por la simplicidad de la fe, no dejaba que a la carrera eclesial se aceleraran hombres que se tomasen al pie de la letra la invitación "sigueme". No es que se tuviera un temor consciente a los elementos claramente anárquicos de un modo de vida pura y auténticamente cristiano, sino que sencillamente se habría pensado que "sufrir y ser despreciado a causa de Cristo y con Cristo" era un política equivocada. Y esto fue lo que Roncalli, quien citaba una y otra vez las palabras de San Juan de la Cruz, quería con pasión y entusiasmo. Desde la ceremonia de su consagración episcopal lo deseaba al punto de querer "llevar consigo una clara huella de semejanza (...) con Cristo crucificado" y deploraba "que había sufrido demasiado poco hasta el momento", aguardando con esperanza que "el Señor me envíe pruebas de carácter particularmente doloroso", "algun gran sufrimiento y alición de cuerpo y espíritu". Su dolorosa y prematura muerte la saludó como una confirmación de su vocación: el «sacrificio» que era preciso para tener que abandonar inacabada su gran empresa.

No es difícil de entender la resistencia de la Iglesia a promover a altas dignidades a esos pocos cuya sola ambición es imitar a Jesús de Nazaret. Pudo haber un tiempo en que personas de la jerarquía eclesial pensaran en la misma línea del Gran Inquisidor de Dostoievski, temiendo, por tanto, en palabras de Lutero, que "el destino más permanente de la palabra de Dios es traer la confusión al mundo, ya que, allí donde llega, viene a cambiar y a revitalizar la Tierra entera". Pero hacia mucho que esos tiempos habían pasado. Más bien, se había olvidado que "eser cortés y humilde (...) no es lo mismo que ser débil y acomodaticio, tal como Roncalli anotó en cierta ocasión. Y esto es precisamente lo que iban a descubrir: que la humildad ante Dios y la sumisión ante los hombres no son la misma cosa; y aunque la hostilidad en ciertos ambientes eclesialistas

ante este Papa único fue grande en efecto, había a favor de la Iglesia el que no fuera aun mayor, y que el mismo pudiera ganarse para sí a muchos altos dignatarios, príncipes de la Iglesia.

Desde el comienzo de su pontificado a finales de 1958, el mundo entero, no sólo los católicos, se estaba fijando en él por las razones que el mismo enumeró. En primer lugar, por "haber aceptado con sencillez el honor y la carga" que se le habían encomendado, cuando siempre "había procurado con afán (...) evitar que la atención directa se centre en su persona". En segundo lugar, por "haber sido capaz de poner en marcha de inmediato ciertas ideas que eran (...) sumamente simples pero que tenían efectos de largo alcance e implicaban muchas responsabilidades para el futuro". A él, según su propio testimonio, "la idea de un Concilio Ecueménico, la de un Sínodo Diocesano y la revisión del Código de Derecho Canónico" se le ocurrieron "sin previa deliberación", y eran incluso "contrarias a sus anteriores opiniones (...) sobre estas materias". A aquellos que le observaban, en cambio, les parecieron casi la manifestación lógica, o al menos natural, del hombre y de su desconcertante fe.

Cada página de este libro da testimonio de que en 1958, sin embargo, ninguna de ellas ni todas ellas juntas resultan tan convincentes como las incontables historias y anécdotas que circulaban por Roma durante los cuatro largos días de su agonía final. La ciudad temblaba, como de costumbre, bajo la invasión de turistas, a los que se habían unido -dado que la muerte se produjo antes de lo esperado- legiones de seministas, monjes, monjas y sacerdotes de todos los colores y todos los continentes. Del taxista al escritor o al editor, del camarero al comerciante, creyentes de todas las confesiones y no creyentes, quienquiera que uno encontrase tenía una historia que contar de lo que Roncalli había hecho o dicho y de

SYCAR
Correo Privado

R.N.P.S.P. N° 527

Vicente. López N° 168 - Tel/Fax (0387) 422-5692 - 431-8853
4400 SALTA

como actuado en tal o cual ocasión. Un buen número de ellas las ha recogido Kurt Klínger bajo el título *A Pope Laughs* [Un Papa ríe], y otras se han publicado en la creciente literatura sobre «el buen Papa Juan», todas con los correspondientes *nihil obstat* e *imprimatur* (2). Pero este tipo de hagiografía es de poca ayuda a la hora de entender por qué el mundo entero tenía los ojos puestos en este hombre. De poca ayuda, porque evita cuidadosamente decir hasta qué punto los criterios normales del mundo, incluidos los del mundo de la Iglesia, contradicen las normas de juicio y de comportamiento contenidas en la predicaciones de Jesús. En el corazón de nuestro siglo este hombre había decidido tomarse al pie de la letra, y no ya simbólicamente, cada uno de los artículos de fe que le habían enseñado. El realmente quería "ser aplastado, despreciado, menospreciado por amor a Jesús". Se habla disciplinado a sí mismo y a su ambición hasta realmente no preocuparse en absoluto de los juicios del mundo, ni siquiera de los del mundo eclesial. A la edad de veintinueve años ya lo había visto claro, «incluso si yo fuera el Papa (...), tendría que comparecer ante el juicio divino, y entonces ¿de qué me valdría haberlo sido? No de mucho». Y al final de su vida, en el *Testamento Espiritual* a su familia, podía escribir con confianza que «el Ángel de la Muerte me llevará —asi lo espero— al Paraíso». La enorme fortaleza de esta fe se puso de manifiesto, más que en ningún otro momento, en los «escándalos» que causaba de manera inocente, y sólo si se omite el elemento de escándalo, se consigue rebajar la talla de este hombre.

Así, las historias más notables y atrevidas que corren de boca en boca han quedado sin contar, y son —huelga decirlo— imposibles de verificar. Recuerdo algunas de ellas y espero que sean auténticas. Pero incluso en caso de que se negase su autenticidad, su sola invención sería tan característica del hombre y de lo que lo que la gente pensaba de él, que las hace dignas de ser contadas. La primera historia, la menos provocadora, la avalan los pasajes no muy numerosos del Diario acerca de su familiaridad espontánea pero no protectora con los trabajadores y campesinos, medio del que él procedía pero que abandonó a los once años al ser admitido en el seminario de Bergamo. (Su primer contacto directo con el mundo se produjo cuando tuvo que hacer el servicio militar, que encontró «fco, vil y repugnante» en extremo: « ¿Se me enviará al infierno o con los diablos? Yo se bien lo que es la vida en los barracones; sólo de pensarlo me estremeció ».) Pues bien, la historia habla de unos fontaneros que se presentaron en el Vaticano para hacer unas reparaciones. El Papa oyó como uno de ellos empezaba a

perjurar en nombre de toda La Sagrada Familia. Salíó a su encuentro y cortésmente le pidió: « ¿Realmente, tiene que hacerlo así? ¿Acaso no puede decir ¡mierda!, como hacemos nosotros? ».

Las tres historias que siguen tratan de temas mucho más serios. Hay unos pocos pasajes en su libro, muy pocos, que hablan de una cierta tensión en las relaciones entre el obispo Roncalli y Roma. El problema empezó —al parecer— en 1925, cuando fue designado visitante apostólico en Bulgaria, un puesto de «semioscuridad» en que se le mantuvo durante diez años. Nunca olvidó su infelicidad allí; veinticinco años después, todavía escribía a propósito de la monotonía de esa vida que era una sola y larga serie de molestias y roces diarios». En aquel tiempo tomó conciencia casi inmediata de «los muchos sufrimientos (...) que no son causados por los búlgaros (...), sino por los órganos centrales de administración eclesial». Es esta una forma de mortificación y humillación que no esperaba encontrar y que me hiere profundamente. Y de fecha tan temprana como 1926 datan las primeras referencias a este conflicto como a su "cruz". Las cosas comenzaron a iluminarse al ser destinado en 1935 a la Delegación Apostólica en Estambul, donde había de pasar otros diez años, hasta que en 1944 recibió su primera designación importante como Nuncio Apostólico en París. Pero en Estambul, de nuevo "la diferencia entre mi modo de ver las situaciones sobre el terreno y ciertos modos de juzgar las mismas cosas desde Roma me duele notablemente, es mi única verdadera "cruz". De los años en Francia no se oyen ya quejas semejantes, no por haber cambiado su punto de vista, sino sólo, en apariencia, por haberse acostumbrado a las formas del mundo eclesial. En este mismo tenor apunta en 1948 como toda forma de desconfianza o desoportunidad (...) hacia los humildes, hacia los pobres o socialmente inferiores [por parte de mis colegas, buenos eclesialísticos] (...) me hace retorceme de dolor", y también: "todos los sabelotodos de este mundo y todas las mentes agudas, incluidas las de la diplomacia vaticana, hacen una figura tan pobre a la luz de la simplicidad y gracia que proyecta (...) Jesús y sus santos".

Uno de los muy escasos reproches serios que más tarde se hizo a sí mismo —pues, no obstante "todo su examen de conciencia", no era propenso a la autorreflexión— tenía que ver su trabajo durante la guerra de Turquía, donde entró en contacto con organizaciones judías, y en una ocasión previno al gobierno turco contra el reembolso de vuelta a Alemania de varios cientos de niños judíos que había escapado de la Europa ocupada



por los nazis: « ¿Acaso no hubiera podido, no hubiera debido hacer más, un esfuerzo más decidido y en contra de las inclinaciones de mi naturaleza? ¿Acaso la búsqueda de la paz y de la calma, que yo entonces consideraba más en armonía con el espíritu del Señor, no enmascaraba cierta falta de voluntad de empujar la espada? » Es este tiempo, con todo, si se permitió estallar en una ocasión. Al desencadenarse la guerra con Rusia, el embajador alemán Franz von Papen le tanteó y le pidió que empujase su influencia en Roma a favor de un apoyo inequívoco del Papa hacia Alemania: « ¿Y qué diré de los millones de judíos que sus compatriotas están asesinando en Polonia y Alemania? ¿Esto sucedió en 1941, cuando la gran masacre no había hecho más que empezar.

Las siguientes historias tocan cuestiones de este mismo orden. Y comoquiera que ninguna de las biografías del Papa Juan, hasta donde yo se, menciona nunca el conflicto con Roma, ni siquiera un desmentido de su autenticidad resultaría del todo convincente. Esta es primer lugar la anécdota de su audiencia con Pio XII antes de su partida para París en 1944. Pio XII inició la audiencia comunicando a su recién nombrado nuncio que sólo disponía de siete minutos, a lo que Roncalli contestó despidiéndose: « Sobran entonces los seis restantes ». Esto, en segundo lugar, la deliciosa historia del joven sacerdote

extranjero que se afanaba en el Vaticano con el propósito de causar una buena impresión a los altos dignatarios, para promover su carrera. Se cuenta que el Papa le dijo: « Mi querido hijo, deje de preocuparse tanto. Puede estar seguro de que en el Día del Juicio Jesús no le preguntará como se las arregló Ud. con el Santo Oficio ». Y finalmente se encuentra la información de que en los meses anteriores a su muerte se le dio a leer la obra de Hochhuth, *El Vicario* y que posteriormente se le preguntó que podía hacerse en contra de ella. A lo que supuestamente contestó: « ¿En contra de ella? ¿ Qué puede hacerse en contra de la verdad? ».

Baste con esto acerca de las historias que nunca se publicaron. En la literatura sobre su persona pueden encontrarse aun bastantes más, si bien varias de ellas están extrañamente cambiadas. (De acuerdo con la "tradición oral" si esta sigue siendo lo que fue, el Papa había recibido a la primera delegación judía con el saludo "Soy vuestro hermano José", las palabras con que José se hizo reconocer a sus hermanos en Egipto. Ahora se informa que él las pronunció al recibir por primera vez a los cardenales tras su elección. Me temo que esta otra versión suena más plausible. Pero esta segunda no es más que muy bonita, mientras que la primera habría tenido verdadera grandeza.)



ACCESORIOS del NORTE SALTA S.C.

Av. San Martín 912/14 - Tel/Fax: (0387) 421-6080 - 4400 - Salta



Juan XXIII Visita un taller romano.-

Todas las historias muestran la completa independencia que proviene de un auténtico desprendimiento respecto de las cosas de este mundo, de esa espléndida libertad respecto del prejuicio y la convención, que a menudo podía dar lugar a una agudeza casi voltariana, una desconcertante rapidez para volver las tornas a la situación. Así, cuando protestó por la clausura de los jardines vaticanos durante sus paseos diarios y se le dijo que no en conforme a su posición el que se expusiera a la mirada de los mortales normales, preguntó: "¿Por qué la gente no habría de verme? No es que yo me comporte mal, ¿verdad?". La misma agilidad mental, que en francés se llama esprit, despende de otra historia inédita. En un banquete ofrecido al cuerpo diplomático, cuando era nuncio apostólico en Francia, uno de los caballeros presentes quiso ponerle en un apuro e hizo circular por la mesa la fotografía de una mujer desnuda. Roncalli miró la foto y se la devolvió al señor N. comentando: "La señora N., supongo".

De joven le había gustado conversar, demorar las sobremesas y discutir de cosas, y se reprochaba a sí mismo "una tendencia natural a pronunciar juicios, como un Salomón", a decir a "Pedro, Juan y Andrés... como debían comportarse en determinadas circunstancias" y a meterse "en asuntos de periódicos de Obispos y temas de actualidad" y saliendo "en defensa de cualquier cosa que creía se atacaba injustamente y de cuya caspa podía sentirse todo un campeón". Con independencia si jamás logró o no reprimir tales cualidades, ciertamente nunca las perdió y aun daban sus frutos cuando, tras una larga vida de "mortificación y de humillaciones"—tan necesarias, a su juicio, para la santificación de su alma, alcanzó de repente la única posición dentro de la jerarquía católica en que ninguna voz de un superior podía ya decirle cuál era "la voluntad de Dios". Sabía—escribe en su Diario—que había "aceptado tal servicio en simple obediencia a la voluntad del Señor, que me fue transmitida a través de la voz del Sacro Colegio Cardenalicio", esto es, nunca pensó

que los cardenales le habían elegido, sino que "el Señor me eligió", una convicción que debió quedar muy reforzada por el conocimiento de la forma puramente accidental en que se produjo su elección. Precisamente por saber que, humanamente hablando, todo fue una suerte de malentendido, pudo escribir, sin proclamar por ello una generalidad dogmática sino señalándose claramente a sí mismo: "El Vicario de Cristo sabe lo que Cristo quiere de él". El editor del Diario, el antiguo secretario del Papa Juan Mgr. Loris Capovilla, menciona en su introducción lo que debía de irritar en alto grado a muchos y confundir a casi todos: "su habitual humildad ante Dios y su clara conciencia de su propio valor ante los hombres, una conciencia tan clara que llegaba a desconcertar". Ahora bien, aun estando absolutamente seguro de sí mismo y sin dudar el consejo de nadie, no comió el error de pretender conocer el futuro y las consecuencias últimas de lo que estaba intentando hacer: Siempre se había contentado con "vivir al día", incluso "a la hora", como los lirios del campo, y en su nueva condición estableció como "regla básica de conducta no tener preocupación por el futuro", no hacer "provisión humana de cara al futuro" y cuidarse de "no hablar con nadie acerca del futuro de manera confiada y ocasional". Era, lo que la teoría teológica o política, la que le previno contra "toda convivencia con el mal en la vana esperanza de poder así ser de utilidad a alguien".

Esta completa libertad respecto de los cuidados y preocupaciones era su forma de humildad. Lo que le hizo libre fue el poder decir, sin reservas de ningún tipo, fuesen mentales o emocionales: "Hágase Tu voluntad". En el Diario, bajo las capas y capas de lenguaje piadoso—que acaba por resultarnos monótono, aunque no a él—no es fácil descubrir este acorde básico con el que su vida sintonizaba. Menos aún habríamos esperado de este acorde del ingenio alegre que emanaba de él. Pero en realidad, no precisaba otra cosa que la

humildad cuando contó a sus amigos cómo las nuevas y tremendas responsabilidades del pontificado le habían en un principio preocupado enormemente, e incluso producido noches de insomnio, hasta que una mañana se dijo a sí mismo: "Giovanni, ¡no te tomes tan en serio a ti mismo!" y desde entonces durmió bien.

Sin embargo, nadie debe creer que fue la humildad lo que le facilitaba tanto el trato con todo el mundo, disfrutando por igual con los internos de las prisiones, los "pecadores", con los trabajadores en su jardín, las monjas de su cocina, con la señora Kennedy y con la hija y el yerno de Kruschew. Era más bien la enorme confianza en sí mismo la que le permitía tratar a cualquiera, alto o bajo, como a su igual. Y llegó todo lo lejos que hizo falta siempre que juzgó necesario que esa igualdad se restableciera. A los ladrones y asesinos en prisión, se dirigió como a "hijos y hermanos", y para cerciorarse de que la cosa no quedaba en palabras huera les contó como de niño había robado una manzana sin que lo cogieran, y cómo uno de sus hermanos había ido a cazar sin licencia y fue arrestado. Y cuando le llevaron "al pabellón de confinamiento de los incorregibles", ordenó con su voz más imperativa: "Abran las cancelas. No haya barras entre ellos y yo. Son todos criaturas de nuestro Señor". A decir verdad, todo esto no es más que sólida y ya antigua doctrina cristiana, pero durante largo tiempo se había quedado en doctrina, y si siquiera la Reun Novarum, la encíclica de León XIII, "el gran Papa de los trabajadores", había impedido al Vaticano seguir pagando salarios de miseria a sus empleados. El desconcertante hábito del nuevo Papa de hablar con todo el mundo le hizo reparar en este escándalo de inmediato. "¿Cómo van las cosas?", preguntó a uno de sus trabajadores, según cuenta Alden Hatch, "Malamente, malamente, y Su Eminencia", contesta el hombre, y le contó cuanto ganaba y cuantas bocas tenía que alimentar. "Tendremos que hacer algo al respecto. Pues, entre nosotros, yo no soy Su Eminencia, yo soy el Papa" con lo que quería decir: "Olvídate de los títulos, yo aquí soy el jefe, yo puedo cambiar las cosas". Más tarde, cuando se le hizo saber que los nuevos desembolsos sólo podían afrontarse recortando las obras de caridad siguió sin inmutarse: "Pues entonces tendremos que recortarlos; porque la justicia está por encima de la caridad". Lo que hace tan agradables estas historias es la firme renuncia a someterse a la creencia común "de que hasta el lenguaje cotidiano del Papa ha de estar lleno de misterio y de unión", cosa que según el Papa Juan estaba en clara contradicción con "el ejemplo de Jesús. Y en efecto resulta entrañable enterarse de que fue simplemente en concordancia con el "ejemplo de Jesús el que concluyera la audiencia fuertemente polémica con los representantes de la Rusia comunista con el anuncio: "Y ahora, con su permiso, ha llegado el momento de una breve

bendición. Al fin y al cabo un poco de bendición no hace daño a nadie. Tómenselo así". (3)

La sinceridad de su fe, nunca turbada por la duda, nunca sacudida por la experiencia, nunca distorsionada por el fanatismo—que hasta cuando es inocente es dañino—, resulta espléndida en hechos y en la palabra viva, pero se hace monótona y plana, letra muerta, en la página impresa. Esto se observa incluso en las contadas cartas que se añaden a la edición, y ha única excepción es el "Testamento Espiritual a la familia Roncalli". En él explica a sus hermanos y a los hijos y nietos de éstos por qué en contra de toda costumbre él ha renunciado o otorgarles títulos; por qué renuncia ahora, como antes, a elevarlos "por encima de su digna y grata pobreza", pese a "haber accedido alguna vez en su ayuda como un hombre pobre a otros pobres"; por qué él nunca ha pedido "nada—posición, dinero, favores, nunca, ni para mí ni para mis familiares o amigos". Ya que "nacido pobre (...)" me siento particularmente feliz de morir pobre, habiendo distribuido (...) todo cuanto ha llegado a mis manos—y fue muy poco—durante mis años de sacerdocio y episcopado". Hay un cierto tono de disculpa en estos pasajes, como si supiera que la pobreza de su familia no era tan "grata" como él la presentaba. Más arriba en el texto había anotado que las constantes "preocupaciones y sufrimientos" que los embargaban "no parecían servir a ningún buen fin, sino hacerles daño", y es uno de los pocos momentos en que se puede al menos adivinar que clase de experiencias creía él necesario eliminar. Como también se puede adivinar, de manera más gratificante, el enorme orgullo del niño pobre que insiste en que a lo largo de su vida no había pedido un favor a nadie, y que se consolaba pensando que cuando había recibido "¿Quién más pobre que yo? Desde el seminario nunca he tenido un traje que no se me diese por caridad" le fue dado por Dios, de suerte que su pobreza era para él un signo evidente de su vocación: "Soy de la misma familia que Cristo, que más puedo querer?".

Generaciones enteras de intelectuales modernos, en la medida en que no fueron ateos—o sea, necios que pretenden saber lo que ningún ser humano puede saber—, aprendieron de Kierkegaard, Dostoiévski, Nietzsche y sus incontables seguidores dentro y fuera del campo existencialista, a considerar "interesantes" la religión y las cuestiones teológicas. No hay duda de que tendrían dificultades para comprender a un hombre que de muy joven "hizo voto de fidelidad" no sólo a la "pobreza material", sino asimismo a la "pobreza de espíritu". Con independencia de lo que fuera o de quien fuera el papa Juan XXIII, no fue ni interesante ni brillante, y dejando a un lado el hecho de que fue un estudiante más bien

IMPRESA
LAPRIDA

Nuevo domicilio

Lerma 1307

Tel: (0387) 4230390

Salta

medicore y que en su vida posterior careció de todo marcado interés intelectual o académico. (Parece que no leía prácticamente nada de literatura mundana, excepto periódicos, que le encantaban.) Cuando un niño se dice a sí mismo, al modo de Alisha "Está escrito: «Si quieres ser perfecto coge, vende cuanto tienes, dáselo a los pobres y síguelme.» ¿Cómo podría yo entonces limitarme a dar dos rublos en lugar de mis posesiones y a ir a misa temprano en lugar de hacer caso al «Sígueme!», y cuando el hombre adulto persevera en la ambición del niño de llegar a ser "perfecto y todavía se pregunta "¿hago algún progreso?" y se hace tablas de tiempos anotando meticolosamente cuánto ha progresado, tratándose a veces con cierto mimo en este proceso, cuidándose de no prometer demasiado, de aborrecer sus fracasos uno por uno y no todos a la vez, para no desesperar. Ante todo esto no es probable que el resultado sea de gran interés". Y es que un calendario de perfeccionamiento es un sustituto tan pobre de una historia... ¿qué quedaría por contar si ya no hubiese "tentación ni fracaso, nunca, nunca", "ningún pecado mortal o venial"? -que en el Diario hasta los raros momentos de algún desarrollo intelectual pasan extrañamente desapercibidos a su autor, quien lo relevó y preparó para su publicación póstuma durante los últimos meses de su vida. En él nunca dice cuándo dejó de ver a los protestantes como "pobres desgraciados fuera de la iglesia" y cuando llegó a la convicción de que

"todos, bautizados o no, pertenecen por derecho a Jesús"; ni se percibió de lo extraño que resultaba el hecho de que él que "sentía de todo corazón un amor por las normas, preceptos y regulación [de la Iglesia]" haría, en palabras de Alden Hatch, "el primer cambio en mil años en el Canon de la Misa" y que en general pondría de inmediato toda su energía en los esfuerzos por enderezar, reformar e (...) introducir mejoras en todo", confiando en que su Concilio Eucuménico "sería con seguridad (...) una nueva y verdadera Epifanía".

No hay duda de que fue la "pobreza de espíritu" la que le preservó "de las ansiedades y las plejerías agotadoras" y le dio la fuerza de una osada simplicidad". En tal "pobreza de espíritu" está también la respuesta a cómo pudo ocurrir que se eligiese al hombre más osado cuando se buscaba a alguien complaciente y acomodaticio. Y es que había logrado su deseo, aconsejado por La imitación de Cristo de Tomás de Kempis -uno de sus libros favoritos-, de "pasar desapercibido y ser poco estimado", palabras que ya en 1903 había adoptado como "lema". Probablemente muchos pensarán que era un poco tonto -al fin y al cabo vivía en un medio de intelectuales-; que era no ya una persona sencilla sino: un simple. Y es improbable que de los que durante décadas observaron que realmente "nunca pareció tener la tentación de desobedecer" comprendiesen el tremendo orgullo y la confianza en sí mismo de este hombre que ni por un instante cedió en su



juicio cuando obedeció lo que para él era, no voluntad de sus superiores, sino de Dios. Su fe era: "Hágase Tu voluntad", y es cierto, pese a que lo dijese él mismo, que esa fe es "de naturaleza enteramente evangélica", y también es cierto "que ella exigía y obtenía un respeto universal y que sirvió para edificar a muchos". Es la misma fe que inspiró en su agonía sus más grandes palabras: "Cualquier día es bueno para nacer, cualquiera es bueno para morir". (4)

Notas:

1.- [Traducción castellana: Ediciones Cristiandad, Madrid, 1964, versión inglesa:

Journal of a Soul (Nueva York, 1965). N.e.]
2.- Jean Chellini, Jean XXIII, pasteur des hommes de bonne volonté, Paris, 1963; Leone Aligsi, John the Twenty-third, trad. del italiano de P. Ryde, Londres, 1963; Loris Capovilla, The Heart and Mind of John XXIII, His Secretary's Intimate Recollection, trad. del italiano, Nueva York, 1964, Alden Hatch, A man Named John, Image Books, 1965.
3.- Véase a cerca de estas historias A. Hatch, op. cit.
4.- "Ogni giorno è buono per nascere; ogni giorno è buono per morire". Véanse sus Discorsi, Messaggi, Colloqui, vol. V, Roma, 1964, pág. 310.

GUIA DE PROFESIONALES

Consultorios Médicos, Bioquímico, Odontológicos Gral. Güemes 898 Tel: 431-7535

Diabetes y Nutrición: Dra. Silvia Saavedra
Ginecología y Obstetricia: Dra. Susana García
Cardiología, Holter: Dr. Carlos Alberto Cúneo
Cirugía General. Videolaparoscopia: Dr. Raúl Eduardo Caro
Coloproctología tratamiento alternativo de hemorroides:
Dr. Agustín M. García
Laboratorio Análisis Clínicos: Dra. María Elena Almendro
Rehabilitación Oral. Implantes:
DR. Juan M. Medrano de Maussion
Odontología Gral: Dr. Eliseo Caro Outes
Cirugía Odontológica: Dr. Federico Medrano Caro

HECTOR CORNEJO D'ANDREA AMERICO ATILIO CORNEJO BERNARDO AMERICO CORNEJO

ABOGADOS

Estudio: Santiago del Estero 569

Tels.: 421-3052 / 421-3086

Fax: (0387) 431-3152 - 4400 Salta

E-mail: estudiocornejo@arnet.com.ar

EMILIA FORNARI PABLO DE LA MERCED

ABOGADOS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

ESTUDIO JURIDICO

Ricardo A. Reimundin
Manuel Pecci - Carlos Douthat
Bernardo Sayus
Ramiro García Pecci
Silvina Pecci

Juramento 72 - Tel: 432-0900 - Fax: 431-1075
4400 - SALTA - E-mail: juramento72@arnet.com.ar

ESTUDIO JURIDICO

HUMBERTO ALIAS D'ABATE EDA R. ALIAS D'ABATE

Avda. Belgrano 689 - Tel/Fax: (0387) 421-3895 - Salta

Miguel Sebastián Cornejo Tomás Cornejo Dubois

ABOGADOS

Apolinario Saravia 228 - Tel/Fax: (0387) 432-0028
4400 - Salta

OSVALDO CAMISAR

ABOGADO

Leguizamón 452 - Tel: 421-5016 - 431-7886 - Fax: 431-1929
4400 - SALTA

ANTONIO RESTOM Y ASOCIADOS ESTUDIO JURIDICO MARIA LOURDES

España 87 - Tel/Fax: (03875) 421-516 - TARTAGAL (SALTA)

GUSTAVO CECILIA ODONTÓLOGO GABRIEL E. CECILIA ODONTÓLOGO

25 de Mayo 591 - Tel: 431-4384 - 4400 SALTA

ESTUDIO JURIDICO SOSA Y ASOCIADOS

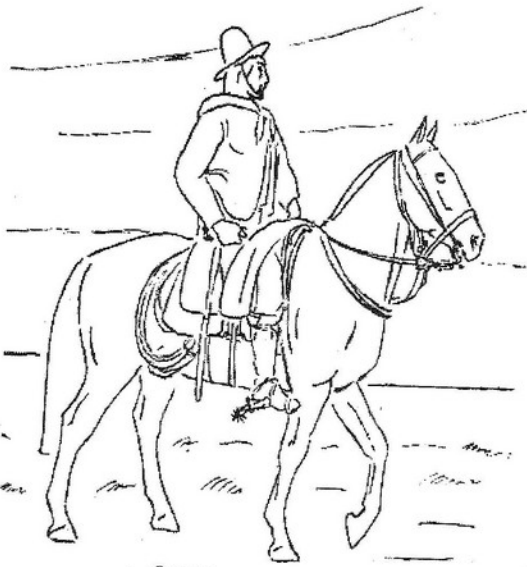
BALCARCE 472 TEL.: 431-0134
LINEAS ROTATIVAS . FAX: 431-1529

E-mail: sosabogados@arnet.com.ar

Sobre la nueva edición de los "Romances del Río Seco" de Leopoldo Lugones.

CUANDO ACI OSCURO

Ricardo Enrique D'Angelo



Mitio, el Dr. Oscar Ivanissevich, hizo poner en el Instituto de Clínica Quirúrgica, del que era Director (1942), unos trenebundos carteles que decían: "HABLE POCO DE LO QUE SABE, Y NADA DE LO QUE NO SABE". (No faltó un médico chusco que comentase: "¡Ah! por eso este silencio sepulcral"). -

En 1999, con loable iniciativa, Ediciones Pasco, con introducción y notas del Dr. Pedro L. Barcia, iniciaron la publicación de las Obras Completas de L. Lugones. El primer tomo de esta publicación tan esperada y necesaria, es "Romances del Río Seco", obra que según el criterio de muchos autores, y en el de nuestro humilde opinión, es la más trascendente del poeta. Y aún nos atrevemos a opinar, una de las más importantes de nuestra literatura toda. Esa es también la opinión del Dr. Barcia, que dedica un meduloso estudio preliminar de 68 páginas. Asombra a un simple lector la erudita terminología, la explicación sutilizada, las estadísticas detalladas.

Pero ¡Ay! el Dr. en Letras también quiere aclarar algunos términos o giros empleados por Lugones, sobre todo aquellos de uso común en el campo. No cabe duda, el portafolio desconoce el habla del interior, y menos la de nuestro norte. Lo suple con el Diccionario.

Y entonces "mete la pata". Veamos algunos

casos.

La gente. - Dice de los caris (en quichua "qhari") que eran "indios amigos". No doctor. Los romances lo dicen claro: "en quichua dice varones"; varones en el sentido de hombre, de viril. Pero los propios romances no dejan duda de que eran criollos, habitantes de Río Seco, milicianos. Se llamaban Felipe Gigena, Bracamonte, Meriles. Quizá como gauchos, tuvieran sangre india. Pero no eran indios. El romance "El Rescate" no deja dudas al respecto.

"Y hasta alcancé a conocer/ todavía guapeton...". Dice el verso. Y nos explican: "Guapeton: aumentativo de guapo" Claro, es aumentativo de guapo. ¿Pero de qué guapeza? El diccionario da varias acepciones de guapo: valiente, aguerrido, buen mozo, etc. Pero aquí Lugones lo usa con un sentido especial del Norte: Sano, bien conservado. En Salta es común oír de alguien convaleciente: "Esta guapito". "Ahora recuerda que entonces/ Se enteró en una pandorga..."

La tal pandorga es también palabra que tiene varios significados. Pero hay un significado, criollo, argentino, que es el de esta copia: "timba" o "juega". Se dice "andar pandorgueando" y no se nos ocurre nada más claro que "andar de joda". Pues el Dr. dice de la tal pandorga: "Juego de naipes españoles". Con eso no aclara nada, pues no se ajusta al sentido de la

copla

Pelea con el diccionario: dice la nota que "azarado" significa "alterado el rumbo de un negocio, de manera imprevista. Aplicable al juego". Verdad es que el diccionario dice eso. Pero la segunda acepción del término es: "turbado, sobresaltado" y es con ese significado que lo usa el poeta. Cuenta de un cura tahúr, que estaba perdiendo, y apago la luz para huir de la timba: "...el cura...esa vez, azarado, no pudo al fin con su maña/ ...le dio un zurdazo al candil/ y echo mano a los moriacos..." Y este no es un término folk (como dice el Dr. Barcia) es un término castizo, aunque aceptamos que poco usual. Pasemos al comedor.

Canta Lugones: "Pues sepan esos golosos/ amigos de comilonas/ que hasta tuvieron que hacer/ puchero con las caronas"

Explica Barcia: "Hirvieron las pilchas del apero (cueros, telas, etc.) para comer algo con gusto". No, Dr. que gusto tiene un pelero "poché".

Se trata de que las caronas eran de cuero crudo (El cuero que va entre los peleros y el basto) y como tal, haciéndolo cocer, se obtenía alguna sustancia. En las crónicas de los viajes de Magallanes, se cuenta que hicieron hervir el velamen, también de cuero crudo, para comer.

"A ratos se oye sonar/ el almirez atareado/ en que muelan los olores/ de un adobo o un recado".

Explica el docto comentarista: "almirez," es

un pequeño mortero, y esta bien. "Olores" nombre genérico de las hierbas olorosas (hubiese puesto "aromáticas") y esta bien. Pero luego dice que "recado: provisiones comestibles traídas de la huerta".

No mi doctor, su explicación sacada del diccionario, no concuerda con la copla: Eso no se puede condimentar.

El recado es, en gaucho, el relleno de las empanadas o pasteles.

Lugones dice más adelante, en el mismo romance:

"Más, que comilona, amigo/ ¡Qué estofado y que pasteles!"

Ahi está, en esos pasteles, el recado que adobaban. Lo convidó; venga para Salta, y comerá empanadas con el recado cortado a cuchillo; y se chupará los dedos. Chorizos al galope. Cuenta Lugones:

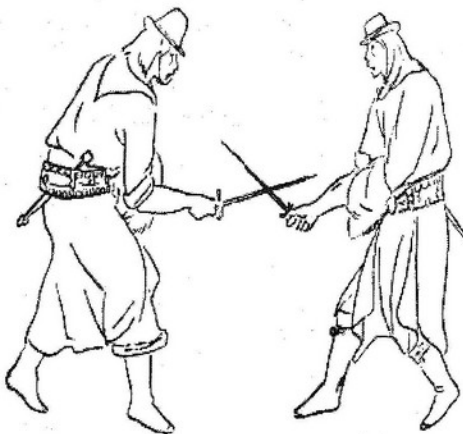
"Y en grupo los tres conjuceas/ que el comisario encabeza/ se sirven de unos chorizos/ galopeados con cerveza."

Explicación barciana: "Galopear: avanzar al galope, a rienda suelta" Donde habrá visto Dr. Barcia disparar chorizos a rienda suelta. En esta nota, el error es triple. 1) "Galopear" es palabra aceptada, que figura en varios diccionarios, como sinónimo de galopar;

2) No es lo mismo galopar (ritmo de marcha más veloz del caballo) que ir "a rienda suelta" (sin sujeción, con toda libertad).

3) Aquí "galopeados" vale por lo que un salteño diría "asentados" es decir, bajados, sentados, ayudados a digerir con cerveza.

ARAR CE



Para que le haga provecho.

Receta de locro, según Barcia. "Comida a base de maíz, trigo y aderezos" Dr. ¿Comió un locro pulsado alguna vez?

Si la respuesta es negativa, hubiese puesto: "Comida típica argentina"; o bien leer la receta en Dña. Petrona: El locro es un guiso de maíz pelado y partido, porotos, zapallo, carne de cerdo y vaca, tripa gorda, etc. Que se cocina varias horas.

No lleva -salvo el locro sureño- trigo; y no se comprende que serán los aderezos...

Animales hay muchos.

El verso dice: "El oscuro que trajeron/ viene tomando la punta.../ al trotar, se cruza un poco/ y el corredor que lo monta/ lo recoje, engatillado..." Pronto aclara el Dr.: "Engatillado, animal de cuello grueso y erguido en la parte superior". Nada de eso. Llevar **engatillado** al caballo, es llevarlo con la rienda muy corta, obligándolo a curvar el pescuezo, pegando el belfo contra el cuello.

— Que es una "lambera" El diccionario dice que es una vaca mansa, de tambo. En nuestro norte, es una vaca joven de no más de dos años, sin parición (J.V.Solá Dico.Reg Salta).—

¿En qué sentido lo usa Lugones? Barcia se inclina por el significado castizo. Yo, modestamente, por el porteño, porque todas las palabras camperas que se usan en los Romances, son tomadas de ese léxico.

"Y aparece un caballero con su esclavo que adelante/ tira de un **macho** carguero."

Barcia se considera en la obligación de aclarar: "Macho carguero: burro de carga" ¡¿burro! No hay que temerle a las palabras; aquí macho no tiene ninguna connotación sexual: se trata de un **mulo** carguero. Pero mulo es palabra que no se usa en nuestro campo: El mular aunque híbrido, tiene caracteres externos sexuales, y será entonces mula, o macho. (Y el Dr, sabe algo de esto: en otra nota lo dice). Según el Dr. Barcia, el chanco del monte es el jabali. No es verdad.

El chanco del monte es el pecarí, en sus dos variedades: Tayassu tajacu, que es el rosillo de collar ("corbato"). Y el T. abrostris o cariblanco (picazo) maján o majano, de pelo rojizo. Son animales chicos, de no más

de 60 cms. de altura, y a 25 a 30 Kgs. de peso. El jabali (sus scrofa) es mucho más grande y vive-vivía- en Europa y Asia.

Del anta, explica el Dr. que "Aparece descrito en las primeras crónicas como "bestia grande", y es de la familia del tapir". En las antiguas crónicas, lo nombraban como "Gran Bestia", ya que no podían atraparlos, para describirlos. Y no es de la familia: es el tapir. Anta es voz quichua. (Tapirus americanus).—

Es que hay muchas claves de bestias: grandes y chicas.

Las cosas del gaucho.

De la coscoja, se dice que "es la pieza del bozal, tintineá y hace ruido". No. Es la pieza (rueda o cañuto) del freno que sujeta la lengua del caballo. (Aunque también son coscojas adornos exteriores del freno). De ahí coscojear es hacer sonar las coscojas, se al de que el caballo esta inquieto.

Del garrón, se nos explica que es el tobillo. El garrón sería en el hombre, el tendón de Aquiles. Y en el animal, el conjunto de ese tendón, con los huesos del tobillo. Es, concretamente, de donde se cuelga el animal muerto, para eviscerarlo y cuerearlo.—

Por ser un conjunto de tendones, huesos y grasa, es incombible, de ahí que "comerse un garrón" sea soportar algo desagradable. Y como en las carnedas se lo regalaba, se dice "de garrón" cuando algo es gratis de arriba.

"Patrones y jornaleros/ van a rogar por la chacra/ pues el grano se ha apestado/ y el

choclo sale con lacra".

Opina Dn. Barcia que chacra es: "Establecimiento campesino... de explotación agropecuario" Es verdad.

Pero en esta copia, chacra vale por maíz. Así es en todo el Norte argentino. Si se sustituye en la copia "chacra" por maíz, se verá que es así.

En quichua, "chacra" es "sembrado", de allí viene lo de chacra como establecimiento agrario. Y maíz, es "sara". Pero en todo el Norte dirán: "Plantó chacra" por "plantó maíz".

"Pial: Lazo. Pialar: Enlazar" Afirma el vocabulario barciano.

No es así amigo. Pialar es enlazar las patas delanteras del animal, para derribarlo.

Viene de pial, lazo corto (para pialar) y a su vez, pial es la forma gaucha del castizo "pea", del pie. Una de sus acepciones es justamente: Americanismo. Lazo corto para amarrar las patas.

Hay otros muchos gazapos. Y expresiones y palabras que merecían explicarse, y no se mencionan.

¿Qué es "estirar las venas"? ¿Qué "dar el barato"? ¿Y "dar humazo"? Etc. Son muchos los términos y aclaraciones discutibles, al punto que uno se pregunta si al Dr. Barcia no le sucedió lo que Lugones predice: "Esto no es para extranjerofos cajetillas ni pagzuatos.../ No saboreará el pastel, quien se quede en el repulgo". Pensamos que el error del docto comentarista, está en las afirmaciones de la pág. 47 del "Estudio Preliminar" Allí afirma que, "Si se repasa el nivel lingüístico de los Romances, se aprecia que en ellos no aparecen rasgos de gauchesca" y más

abajo: "La lengua de los poemas no es gauchesca ni agauchada". Ideas sobre las que va a abundar en la pág. 62.

Creemos, con humildad lo decimos, que está equivocado. Si gauchesco es el lenguaje de los habitantes primeros de nuestra patria, el lenguaje de los Romances aparece como fundamentalmente gauchesco.

No por cierto el del gaucho del Sur. Es el habla del Norte, desde el Norte de Córdoba, Sgo. del Estero, Tucumán, Salta y Jujuy.

Mechada de quechua y de arcaísmos que en el sur se dejaron de usar.

"Ramear" por arrastrar; "Enconoso" por fácil de infectar; y todos los flagrantes ejemplos que hemos dado.

No confundamos tampoco "habla gauchesca" con lenguaje vulgar.

Gauchos eran los terratenientes de "La Visita" y "La Cria"; lo eran los oficiales de "La Yegua Bruja" y "El Cacique Zarco"; los sacerdotes de "El Obispo". Gente educada, y puede que hasta culta.

Esa "cultura folk" de la que habla Barcia, ¿No es, en nuestro país, la cultura gaucha justamente? Quizá yo sea muy indigno de comentar, pero me parece que: "No tiene sino esa mula" que de andar sacó en persona/ pues, una viuda por misas/ se le cambió redomona/ o "Siempre charqueado de risa como para un locro el morro", son indudablemente gauchescos.

Un personaje era "un paisano rudo" y un paisano cordobés, es un gaucho. Y todos los personajes son, en mi humildísimo modo de ver, gauchos, y hablan como tales.

Perdónanos el atrevimiento. Pero quizá Barcia hubiese ganado, si hubiera leído a tiempo los carteles de Ivanissevich.



«Con cierto glamour»

Gustavo Rubens Agüero

Gustavo Rubens Agüero, nacido en Salta en 1960, es poeta, cuentista, novelista y ha recibido diferentes premios provinciales, municipales y de convocatoria nacional. En la actualidad dirige la Colección VEREDAS, plaquetas de poemas de autores salteños que se distribuye gratuitamente.

En el año 2000 Agüero se hace merecedor del Gran Premio "Clara Saravia de Arias" por su libro "Con cierto glamour". El jurado fundamentó su decisión en que la obra "posee un amplio registro en lo temático, y se advierte en la misma la necesidad de dar cuerpo poético a la crisis epocal signada por la injusticia y el cinismo. Poética despojada de énfasis, el uso de la lengua coloquial no le impide constelar el texto con fulguraciones que recuerdan la vanguardia surrealista."

Para la crítica María Teresa Polanco "esta obra poética se afirma entre los anaqueles de los libros perdurables porque el poeta es, también, desventrador de nuestra historia, removedor de las tumbas de nuestra identidad policultural".

Los poemas que ilustran esta nota y que han sido seleccionados por Teresa Leonardi Herrán pertenecen a dicha obra "Con cierto glamour" que fue editada por la Fundación Enjasa en enero de 2001.

EL CENTAURO

a Magdalena Barretros,
a Ramón Emilio Mónico.

Ciudad un sahemurio
de luces,
vuela una bengala, una estrella muere.
Son días penitentes, la vida arrojada con
desprecio.

Una luna en el concilio de tu inocencia.
Estridencia del alma compadre, bebe este
vaso de Grappa porque estamos solos.

Ella tendrá la palidez del otoño: el corazón
arrebatao. No hablo de mí si la noche nos
trepana.

La primera palabra en el paradero donde fuimos:
lumbre;

prodigio,
cuerpos que se topan,
diatriba que no encuentra su destino.

Es posible un beso para el engaño, la diáspora
para evitar la certidumbre.

¿Quién oír la voz si la madrugada entrega
un niño con su animal salvaje?

Una guitarra entrando en su madriguera,
manos tensadas,

estrépito,
exorcismo del alma.

No tendrás esta noche el áspero devenir de la coca,
la luna al filo de una navaja, el horror en la
simetría
de los gemelos; aquí están las reliquias
que desangra la memoria.

Oh la dársena en donde pescábamos con
sanguijuelas.

Allí Lucio al sedal del silencio arrojado
por el río, éramos fantasmas precipitados
por el humo de un cigarrillo.

¿Alguna vez te he hablado de mis sueños
astillados en el haz de un fogolar?

Yo he sido perseguido por seres imaginarios
y ha tocado mi cuerpo el relámpago de la piedad.

Aquí la ciudad de vidrieras resplandecientes,
confabulación de hombres y maniqués bilingües
ni siquiera los secretos de un libro se comparten
en el instante mismo que se entroniza tu egoísmo
en una compraventa.

Fundar la ciudad una madrugada
del 16 de Abril de 1582
para que un tropel de gauchos se vuelva doméstico.

No hay lujuria. No hay amor sino fanatismo.

Tus mujeres hermosas. Mujeres que destruyen los
espejos.

Qué pestañas arqueadas al vuelo de las abejas.

Qué pubis ardido por una contemplación.
Cabelleras estilizadas, labios pintados para el
romanticismo,

un atardecer con el sol crecido bajo el sexo.



FLORERIA

PARADIS

La más grande en el Norte Argentino

20 de Febrero 191 - Tel: (0387) 4213138 - SALTA

La última amazona tenía el erotismo del oso
hormiguero,
su paladar era la perdición, la deshonra de ser
la especie para el consumo.

Ni siquiera tu desnudez era rosada,
de escamas y profanaciones legó sus hijos.

De un padre cuya cabeza estuvo signada por la
poesía

se empezó a prolongar la especie.
Qué vínculo mayor precipitarse sobre El Alfa del
Centauro.

A galope por los escapularios de la soledad,
cazar corazones en la niebla, pieles que sólo
invocan la salvación de su melancolía.

Por la desdicha descansan dos corazones
tatados sobre un árbol, en las paredes
se escribe la indignancia.

Nunca tu cabeza más allá de tu heroísmo.

Quien entra al remolino de la vida se vuelve
olvido.

Yo soy El Centauro, el que se busca en la palabra
más aguda.

Signo fatal. Dolor que no doblego.
Soy el cazador que trota y trota por el mundo
y el tiempo ocurre en las líneas de tus manos.

LA DOMESTICA

Y la noche que no termina de salir entre tus ojos
sostenida desde el balcón por tus piernas largas
la mata de tu pelo errante a la hora en que cantan

los gallos
y recién cerca de la medianoche olvidará los
avatares

del día viviendo la pasión y la desdicha
de una telenovela mejicana
y te dormirás con la música de la radio pensando
en tu Quebrachal querido en donde por primera
vez el amor te desgarró la soledad en una
habitación del Hotel Ruta 16

es de humo de papel picado de plumas de tergorpor
tus ganas de viajar a la ciudad y vuelan tus
ademanos

cada ocasión que levantas tus párpados
no importan ya los días en el colegio secundario
ni que hayas sido consagrada Reina de los Estudiantes

y te regalan rosas ropas a la moda felicitaciones
y te persiguen los ojos lascivos del intendente
los profesores

y los hombres del pueblo que te han visto crecer
bajo la acechanza de sus desvelos

sobre el clavo del olvido quedó tu cetro de perlas
condenada por tu belleza
tu lindura impúber entre los días que no volverán

muerde el puma la garganta de la corzuela una
tarde de primavera
y arde el sol la sangre del cazador furtivo
mientras te alejas de tu pueblo natal una bolsa de
huesos

golpea entre los algarrobos del camino y lloras
porque sabes que ese adiós es definitivo
se repetirá en tu vida entre las cenizas del ocaso

la ciudad te espera con sus espejos
con sus laberintos de casas con sus innumerables
veredas
por donde andan los pasos de un repentino invierno

y alucinada te bañarás en el vaho de sales
minerales
tu casa ahora mira hacia la tierra desde el 5° piso
con ventanales de pana que se derraman entre tus
manos
allí están tus ojos sin poder volar los pájaros de
tu infancia

igual antes del mediodía empecé con la limpieza
de los pisos de los muebles las camas las alfombras
la platería el baño y la cocina

siempre salvaje
agazapada
a punto de morder
la garganta del viento con tus perfectos dientes
blancos

sólo en las tardes si tu patrona se aburre tenés
que jugar a la loba y cebarle unos mates con cedrón
y manzanilla

es tu oportunidad ahora que el timbre te abre la
puerta
podrás huir en el instante mismo cuando llega
una carta de tu madre

es una resolana de mariposas la que vuela en tu
mirada
es un duende el que juega con tus ropas íntimas
ya salpicada por el soplo del sueño

Ramona el día que el amor te haga temblar el alma
escribirás un poema bajo el cielo de Piscis
y con tu ropa más nueva saldrás una tarde de

domingo
por el parque San Martín con el monedero de tus
ahorros

quién aviva el fuego de tu sexo mientras
sonríes
y la noche se desvanece junto a un vendedor
de manzanas confitadas

que regrese al viento lo que es del viento
ya dichosa cautiva de la luna te verá
deambular
como en las telenovelas dispuesta a inventar
el amor de algún caminante solitario.



LIBRERIA RAYUELA

Alvarado 570 - 4400 - Salta - Argentina - Tel/Fax: (54)387- 4312066

"NOVEDADES DEL MES"

Gabriel García Márquez Vivir para contarlo

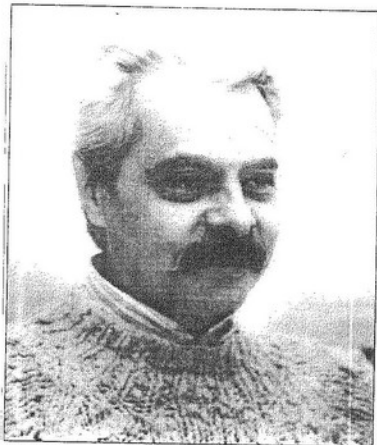
Ricardo Sidicaro Los tres peronismos. 1946/55,
1973/76, 1989/99

Raymond Chandler El simple arte de escribir

Jeremy Rifkin La economía del Hidrógeno

Tulio Halperin Donghi Revolución y Guerra. Formación de
un elite dirigente en la Argentina criolla.

SANTIAGO SYLVESTER



Poemas Inéditos

ESE bicho que se arrastra por mi pierna buscando altura, verde y rojo con estrías blancas, lleva

a cuestras su dificultad: una liturgia que lo obliga a hacer un alto, desandar y otra vez arriba: esta caparazón de supervivencia con las alas cortas que

no se ve si sirven para volar: sus patas trabajadoras con las que come, saluda a las

hormigas y

mueve como quien pedalea cuando en realidad parpadea

porque ya es noche cerrada, está quieto el viento, y él se aferra como yo, a lo

Quevedo,

al *Tiempo que ni vuelve ni tropieza.*

Que

suba en paz.

UNA frase común: soy

todo oídos, pero

sólo es cierta de forma parcial.

También soy todo boca, todo abdomen, como una oruga dedicada a mascar: todo nariz, todo bazo, que

no sé para qué sirve y sin embargo lo uso;

soy todo fémur, todo sacro,

hasta completar los doscientos huesos que me abastecen de imaginación, de

/angustia,

de ganas de ver llover. Y soy

bastante más: soy todo aburrimiento, todo olvido, todo obsesión: soy en la dificultad.

Pero hay que empezar por otra parte: esto

viene de esa ventana a la que me asomo, y lo que no es ventana es espejo.

Me gusta

asomarme a la ventana, ver el mundo que podría no existir y sería una pena; y no importa si los fragmentos miran todos en la misma dirección: nunca miran todos en la misma dirección.

Como

ese hombre ojeroso del espejo, que no mira en una sola dirección, inquieto por lo que trae o deja afuera su impaciencia,

me mira o no

según le pido,

conoce el secreto que me rodea: lo trato bien o mal según el caso, y él

está de acuerdo con mi decisión si le digo

que se esconda o vuelva a escena: hasta que

como yo

también está cansado.

UNA mujer joven y demacrada, como era y

por lo tanto como siempre ha sido, me dice sin sonreír, sin

ninguna carga de emoción: sí soy yo.

El amigo que se mató

salta por encima de los treinta años y

también me dice que está aquí.

La casa al borde del

río espeso del verano, con la higuera

y las chirimoyas que siguen dando sombra,

me hace saber que es inmortal.

El

perro que me mordió

me sigue mordiendo: y

¿quién es el que trae los libros de mi padre, los apila sobre el escritorio, y abre la

ventana hacia la calle para que charlemos en paz? ¿quién se lanza

/temporal

abajo y sigue llegando con el pelo en desorden, sin nombrarme pero intensamente reclamando por mí? ¿quién se distrae un instante y luego

/deja

que pasen los años para recordarme que los años han pasado?

Restos de memoria: materia intangible que se arma y desarma como la niebla
alrededor de un aeropuerto: unas veces
para dar consistencia a una cara, otras para saber
algo más de lo que ya sabía.

Y sin embargo

no es esto lo que quiero decir: siempre hay algo de vida propia y
algo de vida que no es nuestra: y ya no se sabe qué es recuerdo,
engaño de la memoria o
como se llame el agua removida que se junta cuando
conocemos demasiadas cosas
con las que no sabemos que hacer.

LA vaca con su reloj biológico, el perro con el suyo, el tarco asentado en la tierra
como una nube previa a la tormenta,
el engranaje de la bomba de agua, los patos
buscando altura, la hilera ceremoniosa de las hormigas: cada una
con su hora precisa:

la

materia pesada y

la materia liviana produciendo elementos de distinta densidad,
el deslizarse y el arrinconarse, la leña cortada
y la semilla clavada donde

ya no se ve: el magma de este universo en gestación que
en estos días se llama

sopa primordial: vida

sobre muerte para dar

en muerte sobre vida, y así rotando y

otra vez rotando hasta

la constatación de que este paisaje, y aún el peso
de lo artificial,

tiene su reloj biológico trabajando desde el parto hasta ahora: ¿y quién es el que
/anda

por aquí? ¿quién

desplaza este paisaje inacabado con su reloj en marcha: los amigos
de los que no me he despedido?

ANOCHÉ, a eso de las doce,
un espectáculo crujiente metió a la luna en este ceibo
y comenzó el eclipse: el primero del milenio, ahora
que todo se menciona así.

El

primer eclipse para verlo con cautela y premonición: así ha empezado el año y
/nada

dice que cambiará. Cautela

para mirar la luna y olvidar que no es sino una piedra seca dando vueltas por
/pura

obstinación: cautela

que tiene algo de cauterio, ya que el año a olvidar dejó sus heridas y ya ha
/empezado

el ritual de lamerlas largamente para que se vayan

por la cicatriz. Premonición

porque todo es premonitorio en el tiempo en que estoy: el viento en las tejas, la
llamada urgente a media noche, el saludo en la calle: premonición

en cara y contracara, desde
los años que llevo contados hasta
los que faltan por contar,
que una vez sumados serán todos.

Y si esto es premonitorio,

habrá que hacerse cargo de esa luna que mete la cabeza en el planeta,

/hurgando o

escondiéndose, buscando un porvenir o, quien sabe, escapando de él.

Y aquí queda este apunte del veintidós de enero, sin tiempo para el

/arrepentimiento,

cundo de tanta emoción con espectáculo incluido sólo queda un

milenio por delante

y esas pocas palabras que, entre tanto y

si todavía coinciden,

irán llenando el agujero.

¿QUÉ significa llevarse un secreto a la tumba?

Ninguna novedad: las tumbas hierven de ocultaciones, de visperas irresueltas.

De pronto se encrespa una mujer,

a un hombre lo traiciona su cobardía, a otro

un cálculo mal hecho, un problema hormonal, una tendencia no prevista: he ahí
/luna

potencia

que será de todas formas bocado y rápida digestión.

La muerte ordena todo, una buena profesional: se encarga

de los gemidos, las migas, los reclamos,

alivia el paso próximo, ese

que afortunadamente ya no daremos.

Un paso más

es un exceso: lo supo Saint Denis con su cabeza bajo el brazo; la muerte es
/piadosa:

nos ahorra el esfuerzo.

Rasquen ese fémur: allí hay una trama cuidadosamente oculta;
avienten

las cenizas, quiten

el polvo de las cuencas: aparece la insinuación prohibida.

Todo esto no es reposo: hay aceleración: correr cortinas, cerrar y abrir cajones,

ordenarse el pelo antes

de bajar los escalones.

Y en este enredo inmóvil

el error termina siendo anónimo, como el acierto.



MOZARTEUM ARGENTINO
FILIAL SALTA
TEMPORADA MUSICAL 2002

18 de Octubre
FUNDACION SALTA - 22:00 Hs.
CELLO ACADEMY
(Foro internacional de cellistas europeos)
12 cellistas y un director.

Para comprender el género

por María Julia Palacios

Desde la década del setenta del siglo pasado, las Ciencias Sociales hablan de "género", de "estudios de género", de "perspectiva de género". El término forma parte hoy del lenguaje cotidiano aunque no siempre se presenta con claridad su significado. Y como en determinados círculos existe rechazo a su uso, en la mayoría de los casos por motivos extrateóricos, se ha entablado una polémica un tanto estéril, precisamente porque no se discute en igual plano argumentativo.

Conviene, pues, hacer algunas aclaraciones, como un modo de contribuir a una mejor comprensión del concepto y de su uso en Ciencias Sociales.

Una consulta a cualquier diccionario de lengua española permite constatar la multiplicidad de sentidos de género. Por un lado refiere a especies, clases, tipos, familias, conjunto de personas o cosas con similares características; pero también alude al carácter, naturaleza, condición, índole o estilo de algo. En diversas disciplinas su uso tiene esos sentidos. Algunos ejemplos. En Biología, *género* es una categoría taxonómica para clasificar los seres vivos, que agrupa especies con características comunes; en Gramática, *género* es una categoría gramatical que permite clasificar sustantivos, artículos, adjetivos y pronombres en femeninos o masculinos y algunos en neutros. En el campo del arte, *género* se usa para designar conjuntos de expresiones artísticas: "género literario", "género teatral". En Lógica *género* designa una clase de mayor extensión que incluye clases de menor extensión, denominadas *especies*. En todos los casos señalados, *género* tiene un sentido básicamente ordenador, clasificatorio.

Pero, además, en el lenguaje cotidiano, *género* tiene al menos otros dos significados: se usa para designar un producto textil, una tela y también para referirse a mercancías o mercaderías.

Como se ve, el término no es nuevo y tiene más de un significado. ¿Cuál es, entonces, el sentido que tiene cuando se dice "género", "perspectiva de género" o "estudios de género" en Ciencias Sociales?

Lo primero que debe decirse es que "género", en español, traduce el término *gender*, usado por las teorías del feminismo anglosajón para expresar la idea de la construcción social, cultural, histórica de los sexos¹. Como lo señaló Marta Masas, esa traducción entraña algunas dificultades en razón, precisamente, de las varias acepciones que el término registra.

Los usos de género

1. Muchas veces *género* es usado como sinónimo de *mujeres*. Si bien el término aparece en el ámbito de los llamados "estudios de la mujer", esta identificación de *género* con *mujeres* no responde al sentido específico que el término tiene en Ciencias Sociales. Por esta misma razón, no se trata de lo mismo cuando hablamos de "estudios de mujeres" o de "estudios de género". Volvemos sobre esta distinción.

2. Muy frecuentemente también, se usa indistintamente *género* y *sexo*. Cuando *género* se confunde con *sexo* es porque con ese concepto se está pensando en «conjunto de individuos» que tienen las mismas características sexuales. Tampoco es éste el sentido apropiado de su uso en Ciencias Sociales.

3. Pero, otras veces, *género* se opone a *sexo*. Esto ocurre cuando con *sexo* se hace referencia a las características biológicas, anatómicas y fisiológicas, ligadas fundamentalmente con la reproducción, que distinguen a los miembros de la especie y con *género* se alude a lo «masculino» y lo «femenino», es decir, al conjunto de cualidades, aptitudes y roles que se consideran «propios» de cada sexo. En este caso, «sexo» resulta ser una categoría biológica y «género» una categoría cultural. Pero, planteada así la cuestión, presenta muchas dificultades.

En primer lugar, se estaría ofreciendo una nueva versión de intentos fallidos: que en el pasado pretendieron dar cuenta de la complejidad de la realidad a partir de la idea de la existencia de dos mundos: el de la naturaleza, el mundo material, y el de la cultura (algunos hablaban de *mundo del espíritu*), el mundo del hombre. Como si *naturaleza* y *cultura* pudieran encarnarse en la especie humana.

La cuestión no es simple, porque si bien «sexo», en su uso generalizado, no se limita a significar las diferencias biológicas (parece difícil pensar en una diferencia sexual sin la interpretación de esa diferencia), el cúmulo de significados asociados a cada sexo no puede ser considerado una mera prolongación o derivación de lo biológico. Y por otra parte, aunque el concepto de *género* nace primordialmente a un universo simbólico y valorativo, a los procesos culturales, sociales e históricos de construcción de lo masculino y lo femenino, a las relaciones entre sexos, no puede desatender cierta referencia a las diferencias que la naturaleza pone, lo cual, por cierto, no significa sostener la tesis biologicista de la conformación del género.

4. Un cuarto sentido surge de la referencia a un orden social estructurado según un sistema de valores fundado en la diferencia jerárquica de los sexos. Se trata en este caso del *sistema sexo-género*. Sheila Benhabib, dice que «el sistema género-sexo es el modo esencial como la realidad social se organiza, se divide simbólicamente y se vive empíricamente». Con *sistema sexo-género* se está haciendo referencia al "patriarcado", organización social que otorga preeminencia al varón, a lo masculino y que, aparentemente, atraviesa todas las culturas.

5. En un primer momento, "género" fue usado para hacer referencia casi exclusivamente a problemáticas de las mujeres (de ahí que tantas veces todavía se identifique "género" con "mujer"). Pero, tal como lo demostraron los estudios feministas, no es posible hablar de las mujeres sin hacer referencia a los varones, de modo que prontamente el término se convirtió en una categoría referencial. Para las Ciencias Sociales, *género* es una herramienta intelectual, analítica, una categoría instrumental, «útil para el análisis», como sostiene Joan Scott² que posibilita una mirada que releva como importante para explicar problemáticas sociales, la diversidad de las relaciones entre varones y mujeres y el peso que esas relaciones tienen en la conformación de la cultura. Desde y con esa *mirada*, la *perspectiva de género*, las Ciencias Sociales pueden hoy demostrar la insuficiencia de las explicaciones androcéntricas³, realizar análisis más abarcativos e eficaces y brindar explicaciones más satisfactorias.

Aquí está la diferencia entre "estudios de las mujeres" y "estudios de género". Para los primeros, "mujeres" es un objeto de estudio como otros; "estudios de género" refiere a investigaciones realizadas con esta perspectiva de análisis, que hace posible visibilizar las relaciones de poder entre los sexos de las sociedades patriarcales.

6. En trabajos recientes las feministas han señalado la necesidad de articular «género» con otras categorías de probada utilidad para abordar con éxito las situaciones de conflicto o de tensión social, como «clase», «etnia», «edad», que permiten contextualizar espacial y temporalmente los objetos de análisis. Así como ya no parece posible llevar adelante ninguna investigación que pretenda dar cuenta de la complejidad de los procesos sociales sin apelar a estas categorías, las investigaciones de estos últimos treinta años han demostrado la eficacia analítica de «género» que la toma imprescindible. Pero ninguna de estas categorías es productiva

utilizada aisladamente, su poder analítico se potencia en la articulación.

7. Señalar el carácter histórico de la noción de género y la necesidad de contextualizar las problemáticas en estudio, supone distanciarse de una *concepción esencialista* del género que concibe las diferencias entre mujeres y varones como constitutiva de los sexos, diferencias que se piensan como abarcativas de la individualidad de unas y de otros: no sólo cuerpos y experiencias sociales y, por lo tanto históricas, diferentes, sino psicologías diferentes, valores diferentes, discursos diferentes, desarrollos morales diferentes, y no faltó quienes plantearan hasta una racionalidad diferente. Desde una concepción esencialista, *género* pasa a ser una *categoría ontológica*.

Rechazando el concepto de género, ésta es la concepción del patriarcado, en la que se fundamenta la desigualdad de trato a mujeres y varones, pero es también la tesis del «feminismo de la diferencia» aunque su objetivo sea claramente opuesto, pero su afirmación de la diferencia se enmarca en el reclamo de una igualdad de valoración social para los sexos.

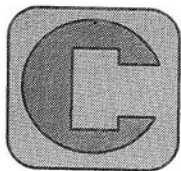
Otros feminismos, pero fundamentalmente el *feminismo de la igualdad*, han señalado que ese planteo termina reforzando las tesis del patriarcado que consolidaron una sociedad inequitativa. Defender la diferencia —aun con los argumentos del feminismo de la diferencia— no permite superar la desigualdad social y política que las mujeres cuestionan.

El rechazo al género

Como ya anticipé, hay quienes rechazan y hasta combaten la noción de género. Particularmente desde los círculos conservadores del catolicismo que ven en la noción de género una suerte de amenaza de las diferencias "que Dios puso entre los sexos".

Quiero comentar especialmente las afirmaciones del obispo de La Plata, Héctor Aguer, porque circula en nuestro medio una cartilla que bajo el título de "La promoción social de la mujer y la perspectiva de género", reproduce una conferencia suya pronunciada ante la Corporación de Abogados Católicos de su ciudad.

En una muestra de profunda incomprensión del tema, el obispo dice que el feminismo busca una "igualdad beligerante", que los movimientos reivindicativos de derechos de las mujeres las "masculinizan" y, como broche, que la



CARAPARI S.A.
CONSTRUCCIONES

12 DE OCTUBRE 793/7 - TEL.: (0387) 4313682 FAX: 4310339 - 4400 SALTA

perspectiva de género sirve para "los designios" del feminismo que, según él, son "preconizar la homosexualidad, el incesto y todas las perversiones sexuales". El texto abunda en consideraciones de una inconsecuencia lógica que detectaría cualquier estudiante lúcido, de modo que no merece en sí mismo mayores consideraciones. El problema reside en la autoridad -que no es, desde luego, teórica- que detenta quien lo escribe y en el valor que sus palabras pueden tener para algunos/as.

Quien ha incursionado en los estudios de género sabe que estas afirmaciones son falaces y constituyen una gran difamación.

La perspectiva de género permite reconocer la desigualdad social y política que sufren las mujeres; permite desmontar los mecanismos de reproducción de la desigualdad; permite hacer visibles hasta las formas más sutiles de la discriminación contra las mujeres y, ciertamente, produce un cambio sustancial en el pensamiento y la conducta, pues genera un compromiso mayor con la construcción de una sociedad justa. Una sociedad que reconozca derechos iguales para todos y todas las integrantes de la especie, fundada en su común dignidad humana.

La cuestión del género es, pues, uno de los desafíos teóricos de mayor relevancia para la teoría feminista y constituye uno de los aportes más importantes y enriquecedores para las Ciencias Sociales. La perspectiva de género ha demostrado que no es solamente una categoría de análisis, una herramienta insustituible para el conocimiento de las sociedades, sino que también es una útil herramienta para las prácticas políticas fundadas en los derechos humanos.

Notas

¹ Esta cuestión fue expuesta en Claves N° 113, septiembre de 2002

² "El otro generalizado y el otro concreto", en Benhabib y Cornellia (1990) *Teoría feminista y teoría crítica*, Valencia, Alfons et el Magnanim, p. 125

³ Scott, Joan: "El género: una categoría útil para el análisis histórico" en Cangiano y Dubois (comps.): *De mujer a género*, CEAL, 1994.

⁴ El feminismo teórico denomina *androcentrismo* al conocimiento centrado en la perspectiva del varón presentada como universal.



RAMON CARRILLO

Dr. Jorge Armando Dragone

Cuenta Arturo Jauretche que cuando Josefa Baker, la famosa cantante y bailarina francesa (aunque de origen noramericano), estuvo en Buenos Aires, le preguntó al Dr. Ramon Carrillo si había muchos negros en la Argentina, y este le contestó: "El único negro que hay soy yo, el ministro de Salud Pública..." Carrillo, además

de "negro", era provinciano (para más exactitud santiagueño), católico y "peronista ortodoxo de la primera hora". Era un genuino representante de la América que cantara Rubén Darío, la "América católica, la América española", esa "América ingenua que tiene sangre indígena, que aun reza a Jesucristo y aun habla en español". No obstante, de ninguna manera, los requisitos de lo que, en ese momento, constituía "lo políticamente correcto". Todo ello puede explicar -aunque no justificar- el desconocimiento de su vasta y patriótica obra, por parte de los argentinos, o sea por parte de nosotros, sus compatriotas.

Ramon Carrillo nació en la ciudad de Santiago del Estero - "madre de ciudades" - el 7 de marzo de 1906 y murió, en la pobreza más extrema, agravada por el exilio, en Belem do Para, en el norte del Brasil, en el año 1956. El gobierno brasileño le rindió honores, pero, en cambio, el gobierno argentino de ese momento no permitió la repatriación de sus restos mortales. ¡Qué mal que nos tratamos entre nosotros, los argentinos! Será que todavía no hemos entendido cabalmente aquello del Martín Fierro: "los hermanos sean unidos..."?

Carrillo estudió Medicina en la Universidad Nacional de Buenos Aires, y luego de recibido, entre 1930 y 1932, beneficiado con una beca, perfeccionó sus conocimientos médicos en Francia, Holanda y Alemania, especializándose en Neurología y Neurocirugía. Ya en su patria, en 1937, organizó el Laboratorio de Neuropatología del Hospital Militar Central, y el Servicio de Neurología del Hospital Militar Central, ambos en la ciudad de Buenos Aires. En 1943, fue nombrado profesor titular de la Cátedra de Neurocirugía de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires.

Prestigioso neurocirujano, en 1937 se le otorgó el Premio Nacional de Ciencias, por su obra "Yodoventriculografía". Publicó numerosos trabajos, sobre temas de su especialidad, en los Archivos Argentinos de Neurología y otras revistas médicas. Entre ellos, recordamos los siguientes: "El signo de la desviación del acueducto y del cuarto ventrículo en los tumores de la fosa craneana posterior", "Accionantes al margen del artículo de los doctores Obarrio, Pauling y Pedace sobre síndrome de la línea media cerebelar", "El diagnóstico yodoventriculográfico en cirugía cerebral", "Importancia de la encefalografía en la apreciación médico-legal del síndrome post-comocional", "Topografía craneal", etc.

Los intereses de Carrillo, un auténtico humanista, de profundas convicciones católicas, no se limitaban a la Neurocirugía: en Europa se interesó por el tema de la arquitectura hospitalaria, de regreso a la Argentina fue profesor de Historia Argentina e Historia de la Civilización en escuelas secundarias de la ciudad de Buenos Aires, en 1942, fundó la Sociedad Argentina de Historia de la Medicina. Además, era miembro de numerosas sociedades científicas, tanto nacionales como extranjeras. Sus obras completas, que abarcan un amplio espectro de temas (biografías, estudios económicos y demográficos, anatomía patológica, anatomía comparada, neurología y neurocirugía, medicina sanitaria, etc.), han sido publicadas en varios volúmenes.

Pero, sin ninguna duda, la obra más importante de Carrillo, la que lo hace acreedor al agradecimiento de sus compatriotas, fue la que realizó como primer Ministro de Salud Pública de la Nación, cargo para el que fue designado en 1946, durante la primer presidencia de Juan Domingo Perón. Durante la gestión del Dr. Carrillo, entre los años 1946 y 1954,

se duplicó la capacidad hospitalaria argentina y se desarrolló una importante infraestructura de atención médica estatal, a un ritmo superior al del Servicio Nacional de Salud de Gran Bretaña.

Todavía prestan servicios, en muchas ciudades del país, los policlínicos contruidos en esa época (entre ellos nuestro "San Bernardo"), fácilmente reconocibles por sus características arquitectónicas similares.

Refiriéndose a los resultados obtenidos durante su gestión, se expresaba así el Dr. Ramon Carrillo: "Bajaron los índices de enfermedades en forma notable. Si bien el número de camas ha sido aumentado, dicho aumento no justificaría, dentro de la sanidad clásica, un descenso tan grande. Hemos bajado a la mitad en cinco años y eso se debe a que por vía de la erradicación de la miseria, de la pobreza y del infortunio social, se ha logrado descender el índice de tuberculosis... Hoy sabemos como se debe luchar contra las enfermedades sociales... Parto, al eliminar la mala vivienda con todos los barrios inmundos que se constituyen en todas partes en el país y al desterrar la miseria mediante buenos salarios, ha actuado como el más oxígeno y hábil de los fisiólogos... El hecho de que haya ocupación plena en el país, es decir, que no exista desocupación, permite mantener con eso sólo, un alto índice sanitario". Aprobarían estas declaraciones los expertos del FMI y del Banco Mundial? Tal vez no se ajusten a los cánones de la "ortodoxia económica" pero, en todo caso, pienso que si se ajustan al concepto sustentado por la Doctrina Social de la Iglesia, cuando afirma que el Estado debe asegurar el bien común y que la economía y la política deben estar al servicio del desarrollo integral de la persona humana. Y eso es, en definitiva, lo que interesa. Como también lo expresara, en un discurso pronunciado el 12 de febrero de 1952 en el Colegio Nacional de Buenos Aires, titulado "Introducción al conocimiento de la Salud Pública", el mismo Dr. Carrillo: "Los médicos que sabemos que la salud, es decir, la armonía y la belleza del cuerpo y del espíritu, son la base de la felicidad, y no el dinero, que es un medio y no un fin, creemos que el mundo necesita grandes dosis de bondad y de tolerancia, esa bondad que nos viene de Dios y que se canaliza hasta nosotros por el espíritu". En otra de las semblanzas que componen este libro, nos hemos referido a la personalidad y a la obra de otro gran argentino, el Dr. Carlos Alberto Alvarado, eminente sanitarista, cuya obra permitió la erradicación del paludismo, que en ese entonces era un dramático problema de salud pública en el norte de nuestra patria. Solo diremos aquí que la eficaz gestión del Dr. Alvarado sólo fue posible gracias a la comprensión y al apoyo que encontró en el Dr. Carrillo, en ese momento al frente del Ministerio de Salud Pública de la Nación.

Como bien dice Arturo Jauretche: "... Alvarado tuvo suerte; lo encontró a Carrillo que podía comprender, que podía crear; un hombre con una vasta cultura que excedía la técnica y la coronaba con la sabiduría filosófica, que tenía la pasión del bien público; que amaba a sus conciudadanos y se sentía uno de aquellos "negros" del interior con cuyas raíces se confundían las suyas...".

Cuando superaremos los argentinos el odio partidista, el espíritu de venganza, el estéril individualismo - no sería mejor decir sencillamente "egoísmo"?-, la envidia, la autodenigración y todas las otras actitudes negativas que tanto daño nos han hecho y que siguen enfrenteando nuestro bienestar, nuestra paz social y nuestra grandeza nacional?

¿Cuándo comprenderemos que estamos todos embarcados en el mismo barco y que, si este se hunde, nos hundiremos todos? Comencemos, desde ya, a recorrer este camino de concordia nacional, haciendo justicia, por encima de sectarismos y partidismos, a los compatriotas que, como Ramon Carrillo, han hecho una auténtica contribución al bien común, una obra de patriotas y de argentinos.



empresalta.com

El portaldel economía
y negociosdeSalta

■ un mundo de información en sus manos



Pedidos: España 674 - Tel: 422-0066

CLAVES

PERIODICO INDEPENDIENTE

DECLARADA DE INTERES CULTURAL POR LA SECRETARÍA DE CULTURA DE LA NACION
Y POR LA MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE SALTA

Adm. y Redacción: Galería Buenos Aires, Bs. As. 68, Of. 2, 1° Piso, Tel. 4315 018

www.redsalta.com/claves - E-mail: periodico.claves@ciudad.com.ar

Director PEDRO GONZALEZ



Pedidos: España 674 - Tel: 422-0066

Este breve artículo tiene una breve historia. Una editorial alemana interesada en publicar un diccionario de filósofos contemporáneos armó una lista de pensadores, incluyendo a algunos argentinos. El catedrático español Raúl Gabás solicitó a la Prof. Ana Zagari que hiciera una reseña sobre alguno de ellos, y como respuesta recibió el pedido de incorporar al listado la figura de Rodolfo Kusch con una justificación en la que se exponía la particularidad de su itinerario. Su argumentación fue convincente y el resultado fue el texto que presentamos y que será próximamente publicado en alemán.

No se cumple ningún aniversario especial, no hay un motivo académico para homenajearlo, en todo caso es el porque sí de un reconocimiento que quiere afirmar la importancia del pensar de Kusch. Él, que nació y murió en Buenos Aires, tuvo en el noroeste argentino un contacto más próximo con la América profunda, que la permitió crear categorías de pensamiento, más allá de las de la filosofía europea moderna.

Kusch fue profesor de filosofía en la Universidad de Buenos Aires. A partir de 1973 dictó cátedra en la Universidad Nacional de Salta, en la que ocupó además diversos cargos académicos. Fue también profesor universitario en Perú y en Bolivia. Cesó en el cargo por disposición del gobierno militar después del golpe del 24.3.1976. Entonces se dedicó particularmente a sus actividades arqueológicas. A partir del 24 de mayo de 1976 se trasladó de Salta a Maimará, Jujuy, Argentina, e intensifica sus investigaciones en los yacimientos arqueológicos de la zona. Filosóficamente trabajó desde la concepción de que las categorías del pensar reflejan la propia cultura y el propio suelo, lo cual le permitió conceptualizar a América, recorriendo a las culturas más antiguas del noroeste argentino y de Bolivia y Perú, así como revisar las categorías de la filosofía occidental a la luz de sus investigaciones culturales.

En el proyecto de Kusch encontramos influencias de la filosofía europea, así en sus profundos conocimientos del estructuralismo de Levi-Strauss, de la fenomenología husserliana y de la obra de Heidegger. También influyeron en él los epistemólogos anglosajones. Por otra parte, cita a filósofos y escritores argentinos de concepción diversa que, de un modo u otro, contribuyeron a pensarnos, como Juan B. Alberdi, José Hernández, Bernardo Canalejo, Ezequiel Martínez Estrada, Carlos Astrada, Juan Carlos Scannone. El influjo de Kusch está presente en todos los filósofos de la denominada Filosofía de la Liberación, en pensadores como Graciela Maturó, Nerva B. De Rojas Paz, Norberto Maicas, Mauricio

Homenaje (sin motivo aparente) a Günther Rodolfo Kusch

1922-1979, Buenos Aires (Argentina)

Semblanza y reconocimiento



Langón.

Ediciones: Obras completas, 3 tomos, Editorial Fundación Ross

Obras propias

* De la mala vida porteña, 1966;

* Indios, portafijos y dioses, 1966.

* América Profunda, 1975.

* Geocultura del hombre americano, 1976;

* El pensamiento popular desde el punto de vista filosófico. Consideraciones sobre el método, los supuestos y los contenidos posibles, en Stromata, Año XXXIV, N° 3-4, San Miguel, julio-diciembre de 1978, pp. 231-262

* Esbozo de una Antropología filosófica americana, 1976.

Esbozo de una Antropología filosófica americana

Edición: Ediciones Castañeda, Buenos Aires

1978

Este libro, que consta de un prólogo y once partes, es la obra de mayor envergadura y madurez del pensamiento kuschiano. Pretende denegar una antropología universal, de corte eurocéntrico, para pensar -desde el decir y el hacer- de un pueblo-, una antropología singular y situada, a partir de la cual se establezca el diálogo con la humanidad. Kusch proyecta en toda su obra, y particularmente en ésta, una demarcación de su objeto, al que denomina América; hacer filosofía es reflexionar desde ese punto de vista, desde esa perspectiva, que es un lugar originario.

Encuentra en América un modo del ser que es el estar-siendo, una forma singular de la existencia y una semántica que responde en el decir a la propia cultura.

La tesis que propone el libro, el último de los escritos de Kusch, es que el hombre americano debe comprenderse en el encuentro entre lo indígena y lo hispano-occidental. Este encuentro configura una simbólica propia y una etimología novedosa de los términos estar y ser. Confronta el ser-ahí de la propuesta heideggeriana con su estar-siendo, propio de la cultura raigal que reconoce su ab-origene no ya en la reproducción de las categorías pensadas por Europa, sino en el sedimento actualizado de las culturas precolombinas y en la imbricación de éstas con el genio hispano y europeo.

El estar-siendo busca dos objetivos: el primero es el de pensar el fundamento de una forma singular y dinámica, según un trabajo milenario que crea y se apropia de signos y símbolos, con el estilo propio de las culturas mestizadas; el segundo es el de resemantizar el verbo ser, que, para nuestra lengua, es ser o estar. Kusch prefiere la segunda forma, el estar, y trabaja filosóficamente con ella, porque afirma que es la condición de posibilidad para la comprensión de la cultura americana. Plantea que ser y estar no mantienen una relación ni de causalidad -el estar como efecto de ser, ni de identidad, ser o estar. El estar es el modo propio de hacer mundo en el pensamiento aborigen, y su categoría fundante es el espacio, no el tiempo.

Entiende Kusch que el ser-en-el-mundo es interpretado por Occidente como sedere, en el sentido de fundamento, cuando lo más importante de lo humano es el stare, estar-de-

pie o in-stalado en el mundo. La confrontación que él pone es entre la de darse previamente un fundamento o la de buscar el sentido plural en los símbolos que cada cultura ofrece. Un horizonte siempre ligado a la finitud reconoce en el acontecimiento de la in-stalación efímera del hombre en su mundo la posibilidad de ritualizar la existencia a través de creaciones sacro-culturales. La eficiencia del símbolo mantiene viva la memoria de lo sagrado, a la vez que sostiene la diferencia cultural, que el conocimiento científico-técnico de Occidente desestera, a favor de una metafísica enitativa y de dormido. Reconociendo en Heidegger al gran crítico del olvido del ser, cree Kusch que en América es necesario rescatar de ese olvido otra forma constitutiva de lo humano, de lo divino, de las cosas: la del estar.

Términos de referencia

Para tener presente y a modo de mapa conceptual, al leer esta obra resaltan las categorías kuschianas de:

o Geocultura: término princeps en el pensamiento de Kusch, a tal punto que otro de sus libros lo tiene como título, alude al espacio valorativo-cultural, y se muestra como el horizonte desde el que hay que leer todo rasgo cultural individual.

o Fagocitación: la acción de apropiación de objetos y valores que, proveniente de la cultura científico-técnica, son sometidos a "lecturas" propias de las culturas indígenas.

o E-estar-siendo: la forma propia de la vida humana cuando se reconoce a la vez finita y allegada al cosmos infinito

o Sincretismo: la terocidad como alteridad

o Mestizaje: referido a lo humano-cultural, la gracia y la potencia de las culturas contaminadas, no-puras, de lo que se desprende una comprensión del mundo diversa de la "establecida"

o Seminalidad: rigalidad

Bibliografía especializada: Muchas publicaciones nos acercan al filósofo. Estas son algunas:

* AA.VV., Kusch y el pensar desde América, Buenos Aires, García Cambajo, 1989

* Bordes de Rojas Paz, Nerva, "Ética y ontología americana. (Su institucionalización jurídica)", en Perspectivas ético-jurídicas. Una lectura americana. Buenos Aires, Abledo-Perrot, 1993, pp. 103-135

* Bordes de Rojas Paz, Nerva, Filosofía a la interpretación. Kusch: ontología desde América, Buenos Aires, Editorial Biblos, 1997

* Sada, Gabriel, "Semblanza de Rodolfo Kusch, en Novenas Jornadas de pensamiento Filosófico Argentino: Un siglo de filosofía argentina; ideas y figuras, F.E.P.A.I., Buenos Aires, 2001, pp. 89-96

Ana María Zagari

Seguro que es para Ud.

Lic. Daniel A. López & Asoc.
Productores - Asesores

Juramento 469 - Tel/Fax: 422-5148 - Salta

LIDERAR
COMPAÑÍA GENERAL
DE SEGUROS S.A.